

**DINÁMICA DEL CONFLICTO ARMADO EN LA SUBREGIÓN DEL BAJO
ATRATO DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XX
HASTA LA ACTUALIDAD**



ESTUDIANTE:

YEANDRY SOFÍA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

ASESOR:

MSc. RUBÉN DARÍO GODOY GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
AÑO 2021

**DINÁMICA DEL CONFLICTO ARMADO EN LA SUBREGIÓN DEL BAJO
ATRATO DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XX
HASTA LA ACTUALIDAD**

**Trabajo de grado en modalidad de diplomado como requisito para obtener el título de
geógrafo**

Diplomado en metodologías aplicadas al ordenamiento territorial

ESTUDIANTE:

YEANDRY SOFÍA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

ASESOR:

MSc. RUBÉN DARÍO GODOY GUTIÉRREZ

**UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA**

AÑO 2021

Agradecimientos

A Dios por permitirme llegar hasta aquí.

A mi familia, mis padres, en especial a mi tía Cecilia Martínez, mis hermanos, mis primas, y a todas esas personas que aportaron su granito de arena para que este proyecto se hiciera posible.

A mi tutor, el profesor Rubén Darío Godoy por su gran ayuda, a mi compañero y colega Isaías Ramírez por su apoyo y a mis profesores de pregrado por compartir su conocimiento en las distintas ramas de la geografía.

TABLA DE CONTENIDO

| | PÁG. |
|---|-------------|
| CAPÍTULO I. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN | 11 |
| 1.1. Planteamiento del Problema | 11 |
| 1.1.1. Descripción del Problema..... | 11 |
| 1.1.2. Formulación del Problema..... | 13 |
| 1.2. Justificación..... | 14 |
| 1.3. Objetivos | 15 |
| 1.3.1. Objetivo General | 15 |
| 1.3.2. Objetivos Específicos | 15 |
| 1.4. Marco Espacial..... | 16 |
| 1.5. Aspectos Teóricos | 18 |
| 1.5.1. Antecedentes | 18 |
| 1.5.2. Base Teórica..... | 24 |
| 1.5.3. Marco Conceptual | 27 |
| 1.6. Diseño Metodológico | 31 |
| 1.6.1. Tipo de investigación. | 31 |
| 1.6.2. Fuentes de información. | 31 |
| 1.6.3. Fases de investigación. | 34 |
| 2. CAPÍTULO II. DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO EN EL BAJO ATRATO COMO ESCENARIO ESTRATÉGICO PARA EL DESARROLLO DEL CONFLICTO ARMADO | 37 |
| 2.1. Relieve e hidrografía | 37 |
| 2.2. Biomas y Ecosistemas | 41 |
| 2.3. Áreas naturales protegidas..... | 45 |
| 2.3.1. Distrito Regional de Manejo Integrado..... | 45 |
| 2.3.2. Parque Nacional Natural..... | 46 |
| 2.3.3. Reserva Natural de la Sociedad Civil. | 46 |
| 2.3.4. Reservas Forestales Protectoras Nacionales. | 47 |
| 2.3.5. Santuario de Fauna. | 48 |
| 2.4. El Bajo Atrato dentro de la zona de reserva forestal del Pacífico | 50 |
| 2.5. Afectaciones al medio ambiente: cultivos de coca..... | 53 |
| 3. CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL BAJO ATRATO...56 | 56 |
| 3.1. Población..... | 56 |
| 3.2. Economía | 62 |

| | |
|--|-----------|
| 4. CAPÍTULO IV. EL CONFLICTO ARMADO EN EL BAJO ATRATO DESDE MEDIADOS DELSIGLO XX HASTA LA ACTUALIDAD | 68 |
| 4.1. Llegada de los cultivos ilícitos y grupos al margen de la Ley 1970 - 1996..... | 68 |
| 4.2. Recrudescimiento del conflicto armado (disputa por el territorio entre guerrilla y paramilitares 1996 - 2014)..... | 69 |
| 4.3. Desmovilización de las FARC 2014; reacomodamiento territorial del ELN y de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) en la segunda década del siglo XXI..... | 76 |
| 5. CONCLUSIONES..... | 78 |
| 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 82 |

LISTA DE FIGURAS

| | PÁG. |
|--|-------------|
| Figura 1. Localización espacial de la subregión del Bajo Atrato. | 17 |
| Figura 2. Vista aérea del río Atrato. | 38 |
| Figura 3. Relieve e hidrografía en la subregión del Bajo Atrato. | 40 |
| Figura 4. Tipos de Biomas en la subregión del Bajo Atrato. | 42 |
| Figura 5. Tipos de ecosistemas en la subregión del Bajo Atrato. | 44 |
| Figura 6. Parque Nacional Natural Los Katios. | 46 |
| Figura 7. Tacarcuna. | 47 |
| Figura 8. Ecoaldea Sasardí. | 47 |
| Figura 9. Área protegida Río León. | 48 |
| Figura 10. Recursos forestales del Darién. | 48 |
| Figura 11. Santuario de Fauna Acandí Playón Y Playona. | 48 |
| Figura 12. Áreas naturales protegidas en el Bajo Atrato. | 49 |
| Figura 13. Reserva forestal del Pacífico en el Bajo Atrato. | 52 |
| Figura 14. Cultivos de coca en el Chocó entre los años 1999 - 2009. | 53 |
| Figura 15. Cultivos de coca en el Chocó entre los años 2009 - 2019. | 54 |
| Figura 16. Cultivos de coca en el Bajo Atrato. | 55 |
| Figura 17. Población total en el Bajo Atrato. | 60 |
| Figura 18. Población urbana y rural en el Bajo Atrato. | 61 |
| Figura 19. Necesidades Básicas Insatisfechas en el Bajo Atrato. | 65 |
| Figura 20. Índice de Pobreza Multidimensional en el Bajo Atrato. | 66 |
| Figura 21. Indicador de miseria en el Bajo Atrato. | 66 |
| Figura 22. Propiedad de la tierra en el Bajo Atrato. | 67 |
| Figura 23. Desplazamiento forzado en los municipios del Bajo Atrato. | 70 |
| Figura 24. Ataques a la población en los municipios del Bajo Atrato. | 71 |
| Figura 25. Masacres y víctimas en los municipios del Bajo Atrato. | 72 |
| Figura 26. Localización de grupos armados ilegales en el Bajo Atrato en la década de los 90 y principios del siglo XXI. | 75 |
| Figura 27. Localización de grupos armados ilegales en el Bajo Atrato en la segunda década del siglo XXI. | 77 |

LISTA DE TABLAS

| | PÁG. |
|---|-------------|
| Tabla 1. Fuentes de información (Geopotales)..... | 32 |
| Tabla 2. Fuentes de información (Documentales) | 34 |
| Tabla 3. Cuadro metodológico | 36 |
| Tabla 4. Áreas naturales protegidas en la subregión del Bajo Atrato. | 45 |
| Tabla 5. Municipios del Bajo Atrato con áreas en reserva forestal y con áreas sustraídas..... | 51 |

RESUMEN

En este trabajo de investigación se analiza la dinámica del conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato Chocoano desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. La localización estratégica del territorio en el noroeste de Colombia en zona de frontera y bordeado por el Mar Caribe y el Océano Pacífico los cuales están separados por los 266 kilómetros de frontera con Panamá y beneficiado por su geografía a través de una gran riqueza ambiental expresada por la densa selva del Darién, la reserva forestal del Pacífico, las áreas naturales protegidas y una exuberante riqueza hídrica favorecida por las abundantes precipitaciones donde el río Atrato se convierte en el eje estructurador del espacio con sus demás afluentes. Sin embargo, toda esta riqueza ambiental ha sido afectada desde su configuración espacial por la explotación desmedida de sus recursos naturales (oro, plata, platino caucho, tagua, madera entre otros) sin ninguna ley que lo reglamente y donde el Estado ha brillado por su ausencia, han generado un departamento y con ello una región con los más bajos indicadores económicos del país, donde la población nativa (Indígenas y afrocolombianos) ha sido explotada, desplazada y sumida en la pobreza. Lo anterior propicio desde los años setenta la aparición de cultivos ilícitos como la marihuana y la coca, dando como resultado en los ochenta la llegada de los grupos al margen de la ley (FARC, AUC, ELN, Clan del Golfo y Autodefensas Gaitanistas). Con el surgimiento de las economías ilegales de la mano de los grupos armados los municipios de Riosucio, Carmen del Darién y Juradó, se vieron afectados por enfrentamientos por las disputas territoriales y por los diferentes corredores fluviales, marítimos y terrestre para salida de droga hacia Centroamérica, los cuales han ocasionado altas cifras de desplazamientos, masacres y ataques a la población civil hasta la actualidad.

Palabras Claves.

Conflicto armado, Territorio, Medio físico, Subregión, Población, Economía, FARC, ELN, Paramilitares.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se refiere al tema del conflicto armado, el cual se puede definir como la lucha de poderes entre actores políticos y armados por ejercer soberanía en el territorio; o como la forma de competir por el dominio absoluto o temporal de una porción de espacio geográfico con algunas ventajas económicas y ambientales estratégicas para el desarrollo de actividades legales o ilegales. La principal característica de este tipo de fenómeno sociopolítico es su consolidación en regiones aisladas y marginadas de Colombia con escasa presencia estatal.

Para analizar esta problemática en la subregión del Bajo Atrato fue necesario estructurar el documento en cuatro capítulos: en el primero, se aborda la propuesta de investigación, donde describe el problema del conflicto en el área de estudio y se formula una pregunta de investigación, se establece la justificación o la importancia del estudio, se formulan tres objetivos alcanzables, con la descripción del marco espacial, luego se establecen las bases teóricas y conceptuales y finalmente el diseño metodológico.

En el segundo capítulo, se describen las características del medio físico en el Bajo Atrato y como los elementos naturales han conjugado favorablemente para la consolidación de grupos armados al margen de la ley. Se resalta la importancia del río Atrato y los demás afluentes hídricos como vías de comunicación entre pueblos y el Mar Caribe; también, la gran riqueza forestal de la selva del Darién que cubre gran parte de la subregión, la presencia de biomas y ecosistemas propios de una zona muy húmeda, la importancia de las áreas naturales protegidas que garantizan la conservación de la biodiversidad, la presencia de la Reserva Forestal del Pacífico como unidad biológica que alberga diversas especies de fauna y flora y finalmente las afectaciones al medio ambiente a causa de los cultivos de coca en el año 2019.

En el tercer capítulo se describe la situación demográfica y económica del Bajo Atrato, detallando los procesos de poblamiento en el departamento del Chocó y como se consolidaron diversos grupos étnicos que permanecen en la actualidad. Se describen algunos indicadores económicos como las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el índice de Pobreza Multidimensional (IPM) y el indicador de Miseria.

En el cuarto capítulo, se realiza una evolución temporal del conflicto armado en el Bajo Atrato desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, describiendo la llegada de los primeros grupos armados en la década del 80, la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC hasta el reacomodamiento del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) en la actualidad quienes tienen por objeto controlar los territorios estratégicos dejados por la extinta guerrilla de las FARC y apropiarse de las principales rutas de la ilegalidad y salida de droga a Centroamérica.

CAPÍTULO I. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del Problema

1.1.1. Descripción del Problema

La Geografía Política como enfoque teórico de la geografía humana abarca el estudio de los elementos que conforman el Estado y su relación con la dimensión espacial, es considerada como la ciencia de las relaciones entre las sociedades y el territorio. Según Sánchez (1992) la Geografía Política se encarga de estudiar el conjunto de relaciones de poder que ejercen las sociedades sobre el territorio y la manera en que cada grupo social trata de organizar un espacio geográfico para beneficio propio.

En este sentido, el conflicto armado es entendido como el producto de las luchas de poderes por ejercer soberanía en el territorio, en donde actores políticos y grupos armados son sus principales protagonistas. En Colombia, el conflicto cobró fuerza desde la década de los 70 cuando surgieron grupos armados de extrema izquierda (guerrillas) producto de las guerras civiles bipartidistas que tuvieron lugar entre los años 1946 y 1966 y al Frente Nacional 1958-1974 pacto entre las élites políticas (conservadores y liberales) para repartirse el poder y cerrando los espacios políticos a otros grupos. Posteriormente, en la década de los 80, surgen los grupos paramilitares apoyados por ganaderos, hacendados y campesinos con el fin de formar retaliaciones en contra de los grupos guerrilleros para mitigar su accionar terrorista. (Yaffe, 2011).

La subregión del Bajo Atrato conformada por los municipios de Unguía, Carmen del Darién, Riosucio, Acandí y Juradó ha padecido el fenómeno del conflicto desde la década de los 80, siendo afectada de forma continua por grupos armados ilegales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), Ejército de Liberación Nacional (ELN), Autodefensas Unidas de Colombia - AUC - y el Clan del Golfo (anteriormente llamadas las Autodefensas Unidas de Colombia - AUC) (Defensoría del pueblo, 2020).

Una de las características principales de los grupos guerrilleros en Colombia tiene que ver con su localización en las zonas rurales y aisladas del país. Durante la época de violencia desatada en Colombia a mediados del siglo XX, hubo un proceso de dispersión

demográfica en todas las regiones, siendo las grandes ciudades las principales receptoras de población desplazada proveniente de las zonas rurales. Conforme a esto, Echandía (1997) asegura que:

La guerrilla y las organizaciones armadas han identificado con claridad el uso recurrente de la violencia como el medio más exitoso para incrementar su poder en el ámbito rural. De tal suerte, en muchos casos las zonas rurales resultan proporcionalmente más afectadas por el accionar de organizaciones armadas de variada naturaleza y origen que manejan instrumentos de fuerza e imponen su control sobre la población a través de la violencia. (p. 29).

De acuerdo a lo anterior, claramente las zonas rurales y aisladas de Colombia son las más propicias para la consolidación del conflicto, gracias a que se caracterizan por su gran riqueza natural que a su vez es explotada de forma indiscriminada para sustentar económicamente a los grupos armados ilegales.

En este orden de ideas, el Bajo Atrato no ha sido la excepción ante este fenómeno debido a que las características del medio físico han jugado un papel clave en la localización estratégica de grupos armados: el aislamiento geográfico y la escasa conectividad vial han hecho del territorio un escenario propicio para el desarrollo de actividades ilícitas las cuales han sido motivo de guerra y lucha territorial entre actores armados y políticos. De acuerdo con Godoy y Garnica, (2018) la zona que comprende el Urabá Antioqueño y Chocoano presenta características fisicoambientales que favorecen la consolidación del conflicto armado gracias a su riqueza natural y su variedad de ecosistemas.

Por otra parte, la población es un factor importante en el estudio del conflicto, dado a que sus condiciones de vulnerabilidad frente al accionar armado la convierten en la principal víctima de este flagelo, trayendo consigo cifras desfavorables de desplazamientos, masacres, atentados terroristas, secuestros, entre otras. Conforme a esto, Amnistía Internacional (2008) asegura que el conflicto interno armado en Colombia desde hace más de 50 años ha generado numerosos abusos y violaciones a los derechos humanos, siendo la población civil un importante elemento de guerra en el cual los grupos armados ilegales siembran el terror.

Ahora bien, desde el surgimiento del conflicto armado en Colombia la mayoría de las subregiones del Caribe y el Pacífico han experimentado el accionar terrorista de la guerrilla y de grupos paramilitares en pequeña y en gran magnitud, especialmente en esas subregiones donde la presencia del Estado es muy escasa. Dado esto, Godoy, y Garnica (2018)

manifiestan que la principal causa de la consolidación de grupos armados en el Caribe y sus bordes a partir de la década del 80 se facilita por la limitada presencia del Estado y de la escasa inversión en vías terrestres que dificultan la conectividad y el acceso a dichas regiones marginadas.

Por otra parte, Calderón (2016) afirma que el conflicto armado desde sus inicios se ha desarrollado en distintos períodos desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, clasificándose de la siguiente manera: inicial (surgimiento a causa de las luchas bipartidistas), intermedia (conflictos bélicos entre actores armados y fuerza pública) y final (postconflicto y procesos de paz). Para este autor, el conflicto armado en Colombia ha sido uno de los más largos a nivel mundial, el cual, experimentó una serie de procesos de paz a finales del siglo XX que no dieron resultados positivos; un ejemplo de ello son los diálogos de paz del Caguan en 1997, durante la administración Pastrana, que no lograron consolidarse y fueron infructuosos.

El departamento del Chocó y específicamente la subregión del Bajo Atrato se ha caracterizado por su aislamiento geográfico y escasa presencia estatal, situación que ha sido aprovechada por los grupos armados ilegales desde la década de los 80. La densa selva del Darién, los numerosos ríos y caños, la conexión con el límite fronterizo de Panamá y la salida por dos océanos, convierten a la región en un sitio estratégico para el desarrollo del conflicto armado y dominio territorial de las guerrillas, especialmente el ELN, el cual, ejerce actividades ilícitas como la siembra de coca, minería ilegal, extracción maderera entre otras. (Aponte y González, 2021).

En este orden de ideas, la subregión del Bajo Atrato departamento del Chocó presenta unas características físicas del entorno natural apropiadas para la consolidación de guerrillas, paramilitares y demás grupos insurgentes, sin embargo, no se conoce a detalle cómo ha sido el desarrollo del conflicto armado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad y sus consecuencias a nivel socioeconómico, demográfico y territorial. De acuerdo a lo descrito anteriormente, se lleva a cabo la siguiente pregunta de investigación:

1.1.2. Formulación del Problema

¿Cómo ha sido el desarrollo del conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato departamento del Chocó desde mediados del siglo XX hasta la actualidad?

1.2. Justificación

La geografía política como rama de la geografía humana soportará el desarrollo de esta investigación, gracias a los conceptos de territorio, poder y conflicto que la conforman y que son pieza clave en el análisis del conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. La geografía como ciencia encargada de la explicación de fenómenos sociales y físicos y su interacción en el espacio permitirá describir cuales son los elementos naturales que se conjugan favorablemente para la consolidación de los grupos armados ilegales en el área de estudio. También, desde el ámbito económico y social, se comprenderá la situación socioeconómica y demográfica como resultante del abandono del Estado a estos territorios y por el accionar armado del conflicto. Finalmente, se establecerán las etapas temporales en la que el conflicto armado se ha desarrollado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad y sus efectos en el territorio.

La importancia de esta investigación radica en conocer de forma escrita y espacial la dinámica del conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato, teniendo en cuenta el análisis del territorio y su compleja forma de entender las razones por la cual es una entidad espacial estratégica, encargada de intereses políticos y de bajo control por parte del Estado y buena presencia por los grupos armados ilegales.

También es significativo mencionar que la realización de este documento servirá como insumo base para futuras investigaciones relacionadas con el conflicto en otras regiones del país. La dimensión espacial en la que se desarrolla el conflicto armado es una herramienta clave en los estudios de geografía, puesto que le permiten al investigador tener una idea completa de como suceden los hechos geográficos en el tiempo y en el espacio y como estos tienen repercusiones a nivel social, económico y ambiental.

El geógrafo contemporáneo está en la obligación de conocer cómo se evidencia la distribución espacial del conflicto armado en Colombia y porqué existen unas regiones más susceptibles al conflicto que otras, asimismo, le permitirá comprender la realidad actual del país y las consecuencias económicas que trae consigo la lucha de poderes entre actores políticos y armados en regiones aisladas del país.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Analizar la dinámica del conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato departamento del Chocó desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir las características del medio físico en el Bajo Atrato como escenario estratégico para el desarrollo del conflicto armado.
- Comprender la situación socioeconómica y demográfica del bajo Atrato teniendo en cuenta los indicadores económicos del DANE.
- Establecer la dinámica del conflicto armado en el Bajo Atrato y sus efectos en el territorio en distintos períodos.

1.4. Marco Espacial

La subregión del Bajo Atrato está conformada por los municipios de Acandí, Carmen del Darién, Juradó, Riosucio y Unguía, cuenta una superficie total de 14029 km², se localiza al norte del departamento del Chocó limitando con Panamá al noroccidente, con el golfo de Urabá al norte, con el Urabá antioqueño al oriente, al sur con el Medio Atrato y al occidente con el océano Pacífico (ver figura 1).

Posee una localización privilegiada gracias a que conecta con el Mar Caribe, el océano Pacífico y con la frontera panameña. Cuenta con una gran riqueza natural reflejada en su gran biodiversidad y la reconocida selva del Darién, también catalogada como el tapón del Darién debido a que interrumpe la construcción de la carretera panamericana que conectaría a Centroamérica con Suramérica (Millán, 2018).

Según el Sistema Nacional de Parques Naturales (2018) la subregión del Bajo Atrato posee 12 áreas naturales protegidas clasificadas en las categorías de Reserva Natural de la sociedad civil, Parque Nacional Natural, Distritos Regionales de Manejo Integrado, Reservas Forestales y Santuario de Fauna. Además de esto, la subregión posee importantes ríos como el Atrato, Río Sucio, Río Salaquí, Río Truandó y Río Curvaradó los cuales son una importante fuente hídrica que abastece a la población y además sirven como vía de navegación fluvial.

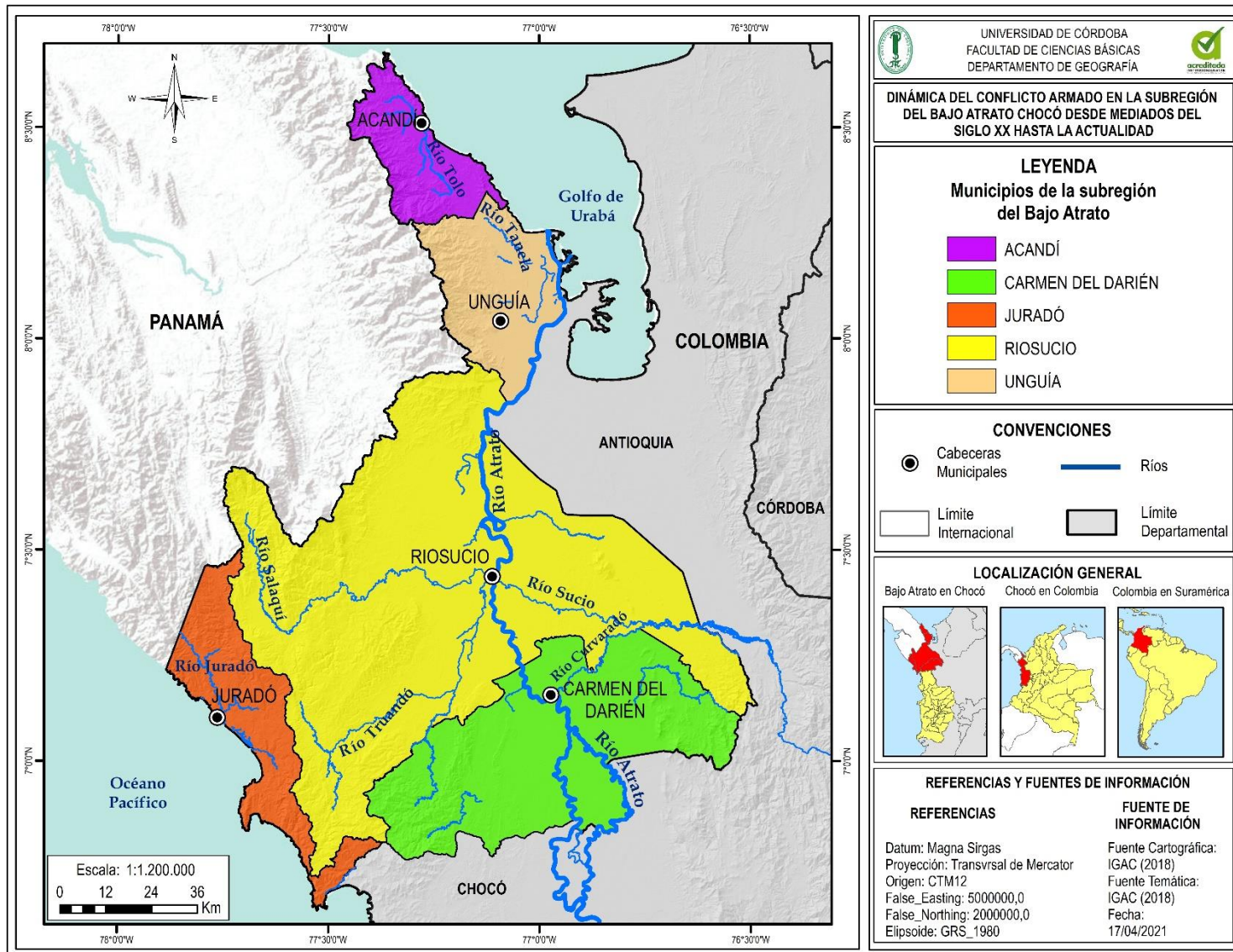


Figura 1. Localización espacial de la subregión del Bajo Atrato. Fuente: Elaboración propia con base en IGAC

1.5. Aspectos Teóricos

En este apartado se realiza una búsqueda de otras investigaciones previamente realizadas referentes al tema del conflicto armado a nivel mundial, en América y en Colombia. También, se define la Geografía Política como base teórica en la que se desarrolla esta investigación. Finalmente, se definen algunos conceptos claves en la investigación, tales como espacio geográfico, territorio, territorialidad, desterritorialización, poder, conflicto, población, necesidades básicas insatisfechas, medio físico y narcotráfico.

1.5.1. Antecedentes

Los antecedentes hacen referencia a una sinopsis de los resultados de investigaciones previamente realizadas sobre el conflicto. Al respecto se tuvieron en cuenta investigaciones a nivel mundial, en América y en Colombia con el fin de abordar el tema del conflicto armado de manera general para luego llegar al ámbito nacional, y se consultaron los siguientes:

A nivel internacional, se tiene el trabajo de Palacios (2013) titulado: *La república democrática del Congo y el círculo de la violencia*; en este trabajo el autor señala que, en la república del Congo, un país de África central, el gobierno local no ha podido conseguir la paz y la estabilidad social después de firmar acuerdos de paz con milicias y grupos insurgentes comandados por gobiernos extranjeros. Después del tratado de Pretoria, estas milicias han traído al país una nefasta ola de violencia que cada día se expande y además pone en riesgo los recursos naturales a causa de su explotación ilícita y mal manejada. Las riquezas generadas por la explotación de los recursos naturales sostienen económicamente las actividades de los grupos armados ilegales, tan sólo un cambio en la política pública de titularidad en la tierra hará posible el anhelado retroceso de la lucha armada en dichos territorios que se caracterizan por su riqueza natural.

También, se tiene el trabajo de Rodríguez (2017) titulado: *El genocidio de Ruanda: análisis de los factores que influyeron en el conflicto*; en este trabajo, el autor señala que el genocidio perpetrado en Ruanda ha sido una de las mayores masacres de la humanidad después de las ocurridas en la Segunda Guerra Mundial. Este oscuro siniestro acompañado de otros conflictos étnicos en la región han sido claves para ocultar interés de potencias

internacionales con miras en aprovechar la riqueza de los recursos naturales con epicentro en la zona de grandes lagos de África. El autor también señala que los factores que originaron este siniestro se encuentran ligado al conflicto interno entre dos etnias locales denominadas los *hutus* y *tutsis* los cuales olvidaron su patriotismo y utilizaron las masacres como instrumento de guerra. En síntesis, las causas del conflicto en Ruanda fueron dadas por una lucha de poder y tenencia de la tierra productiva, ocasionando que la tribu *hutus* intentara exterminar a toda la tribu *tutsi*, dejando como saldo más de 800.000 personas asesinadas, además de violaciones perpetradas a mujeres y un sin número de vulneraciones a los derechos humanos.

Por otra parte, se tiene el trabajo de Lleras (1992) titulado: **ETA: Ejército secreto y movimiento social**; en este trabajo, el autor señala que la organización terrorista Euskadi Ta Askatasuna (ETA; del euskera, 'País Vasco y Libertad') fue fundada en 1959 por una coalición de jóvenes radicales en donde su objetivo principal era alcanzar la independencia del país vasco y la recuperación de la lengua y la cultura vasca. Su accionar terrorista tuvo su mayor auge 1968 y 1992 con más de 600 muertes atribuidas a este grupo. A partir de esto, se generaron una serie de tensiones internas en un clima de violencia y represión, tanto física como simbólica, en el contexto de la dictadura; la transición española de la dictadura a la democracia generó una discrepancia política entre partidos políticos tradicionales y extremos del país vasco.

A nivel de América latina, se cuenta con el trabajo de Oyola, Soto, Palpán et. al. (2014) titulado: **Los determinantes sociales de la violencia urbana: posibles efectos del conflicto armado interno ocurrido en el Perú**; en este trabajo, los autores afirman que la violencia generada por el conflicto armado trae consigo daños irreparables al territorio, reflejados en lesiones físicas y mentales de extraordinarias proporciones, además de una incalculable carga financiera por gastos en salud, administración de justicia y pérdida de productividad. En el caso de los peruanos, los más de 20 años de conflicto armado han provocado desplazamientos forzados desde las zonas rurales hacia las zonas periurbanas de ciudades de Ayacucho, Huánuco, Junín, Puno, Ica, entre otras. La ciudad de Lima, capital de Perú, también ha sido receptora de población desplazada; la periferia de la ciudad y lugares céntricos poco

accesibles, tales como el cerro San Cosme, Leticia y el Pino, en el distrito de La Victoria han sido testigo de la llegada de población afectada por la violencia.

Por otra parte, en América central se cuenta con el trabajo de Garibay (2005) titulado: *Del conflicto interno a la polarización electoral, diez años de elecciones en El Salvador (1994 – 2004)*; en este trabajo, el autor hace énfasis de cómo ha sido el proceso político posterior a los acuerdos de paz firmados en el año 1992 entre el gobierno de la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Dentro del acuerdo se estableció el cese de hostilidades armadas, nuevas reformas institucionales sobre la justicia y la organización electoral.

Para el grupo guerrillero fue un paso importante que derivó en su desmovilización y en la consolidación de la FMLN como partido político nacional. Según el autor, era importante llevar a cabo la firma de la paz entre el gobierno y la guerrilla de ese país, puesto que el conflicto armado dejó cifras desfavorables a nivel económico y social con un total de 80 000 víctimas y casi un millón de desplazados durante doce años de guerra. De acuerdo a esto, el autor señala que es más ventajoso tener a los grupos armados participando de asuntos políticos a que se encuentren en conflictos bélicos contra el gobierno, teniendo en cuenta que la violencia deja daños irreparables al territorio y psicológicamente la población queda afectada.

Por otra parte, se tiene el trabajo de Salgado (2012) titulado: *Factores claves para entender la violencia en El Salvador*; en este trabajo, la autora presenta algunos aspectos complejos de los procesos de violencia desarrollados en El Salvador. A través de un recorrido histórico, la autora explica cuáles fueron los factores que originaron la violencia, uno de ellos fue la consolidación del modelo capitalista a finales de siglo XIX y principios del siglo XX, después de esto, el modelo agroexportador del café cobra fuerza y se convierte en uno de los productos base de la economía del país, sin embargo, con la crisis del 29 hubo una caída en el precio internacional del café, trayendo consigo disminución en el nivel de importaciones del producto, la caída de la producción cafetalera y su impacto en la disminución del empleo, menores ingresos estatales entre otras problemáticas.

De acuerdo a esto, surgió la necesidad de producir café a gran escala consolidando el latifundio como alternativa ante la crisis económica, sin embargo, se dio un levantamiento

indígena-campesino reivindicando zonas donde cultivar. La represión estatal que desató el alzamiento tuvo como resultado una masacre de más 30 mil vidas, y es conocida como la masacre del 32. A partir de esto, surgen grupos guerrilleros que se van a la ofensiva armada en desacuerdo con el nuevo modo de producción de café a gran escala, ocasionando una serie de conflictos internos que no acabarían hasta finales del siglo XX cuando se logra acordar la paz con el grupo guerrillero Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

A nivel nacional, se tiene el trabajo de Godoy y Garnica (2018) titulado: *Territorios en conflicto en el Caribe colombiano y sus bordes 1980 – 2017*; en este trabajo, los autores describen una serie de factores que desencadenaron el conflicto en el Caribe colombiano y sus bordes desde la década de los 80 hasta la actualidad. Dentro de esos factores causantes del conflicto se resaltan: la riqueza de los recursos naturales de la región Caribe y sus bordes; las condiciones de aislamiento geográfico y escasa conectividad vial hacen que los grupos armados ilegales aprovechen los territorios marginados para ejercer sus actividades ilícitas; la escasa presencia estatal en subregiones periféricas convierten el territorio en corredores ilegales para la comercialización de la droga y productos de contrabando, utilizando ríos, trochas, caminos, carreteras y el Mar Caribe como vías de comunicación.

Los autores afirman también que la década de los 80 fue un período clave para la expansión territorial de las guerrillas y paramilitares en el Caribe colombiano y sus bordes, dentro de los grupos guerrilleros se resaltan: La expansión del Ejército Popular de Liberación (EPL), la expansión de las FARC-EP y la expansión del ELN; por otra parte, se dio el surgimiento y la expansión de grupos paramilitares liderados por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) apoyados por campesinos, terratenientes y miembros de la fuerza pública con el único objetivo de combatir a los grupos guerrilleros. Todos estos grupos armados ilegales se consideran como los principales generadores del conflicto armado en esta región de Colombia, su lucha radica por el control de los territorios más aislados y ricos a nivel de recursos naturales.

De la misma forma, los autores desarrollaron otro libro sobre el conflicto armado “*El sur de Córdoba territorio estratégico para el conflicto armado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad*” escrito por Godoy, Garnica y De La Espriella 2020, El estudio abarca los factores que incidieron para que el conflicto armado se desplegara en estos territorios, las

etapas claves en su desarrollo y el impacto ambiental ocasionado por los cultivos ilícitos en un territorio con alta significancia ambiental. Si bien el territorio en cuestión presenta conflictos territoriales de diversa índole, para el caso de estudio se aborda principalmente el que originó el conflicto armado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad; especial atención se dedica al conflicto por el uso del suelo ocasionado por los cultivos ilícitos en territorios de alta fragilidad y riqueza ambiental.

Por otra parte, se tiene el trabajo de Oviedo (2019) titulado: *El Catatumbo: territorio estratégico para el conflicto armado desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad y determinación de escenarios futuros*; en este trabajo, el autor plantea cuales son los factores que han incidido en el conflicto armado en el Catatumbo a partir de la mitad de siglo XX hasta la actualidad y cuáles son sus posibles escenarios futuros. De acuerdo a esto, se describen cuatro etapas del conflicto en el Catatumbo: la primera etapa tiene que ver con los procesos de colonización y explotación del petróleo, la segunda se refiere a la llegada de los grupos armados ilegales al margen de la ley, la tercera etapa tiene que ver con el surgimiento de los paramilitares y los cultivos de coca y la cuarta etapa tiene que ver con El Siglo XXI, y los procesos de paz y los nuevos grupos emergentes.

Con respecto a los escenarios futuros, el autor describe como serán las mesas de diálogos, la producción agrícola, la adecuación de la red vial, el establecimiento de centros de salud y educativos, la convivencia reconciliación y seguridad jurídica. Finalmente, el autor concluye que la posición geoestratégica de esta zona y las condiciones que brinda puso en disputa a las guerrillas y los paramilitares por el territorio debido que cada quien perseguía su objetivo, como el caso del ELN interesado solamente en el Oleoducto Caño Limón Coveñas con el fin de realizar voladuras y extraer el crudo, el EPL, FARC y AUC en la disputa por el control de la producción de coca y las rutas de narcotráfico.

De la misma manera, en el departamento de Geografía de la Universidad de Córdoba se han desarrollado tesis de grado referidas al conflicto como el trabajo de Morales y Arrieta (2017) titulado: *El sur del departamento de Bolívar, de Cesar y el Catatumbo: territorios geoestratégicos para los grupos armados 1954- 2017*; en este trabajo, los autores describen las etapas del conflicto armado desde sus inicios hasta la actualidad y la localización geoestratégica de las regiones en estudio. Las guerras bipartidistas, la crisis del algodón, la

expansión de la palma africana y la tenencia de la tierra son unos de los factores que han desencadenado el conflicto armado en el Sur de Bolívar, Sur de Cesar y Catatumbo.

Los factores anteriormente descritos, la localización geoestratégica y los corredores naturales y artificiales facilitaron la consolidación de guerrillas y grupos paramilitares. La serranía del Perijá en el límite fronterizo con Venezuela hace que la región del Catatumbo sea fundamental para el intercambio comercial de drogas y armas por la frontera; su escarpada topografía y variedad de relieves facilitan la siembra de cultivos ilícitos y su expansión. En síntesis, las regiones del Sur de Bolívar, Sur de Cesar y el Catatumbo se caracterizan por la riqueza de sus recursos naturales que a su vez es estratégica para la consolidación de los grupos armados, sin embargo, en la actualidad ha disminuido la presencia de grupos al margen de la Ley, pero aún está activos el ELN, el EPL y en menor medida las disidencias de grupos paramilitares y las FARC.

Asimismo, está el trabajo titulado “*analizar el conflicto armado en la región norte del Urabá antioqueño desde 1950 hasta la actualidad*” en donde trata el conflicto en el norte de Urabá, el cual se encuentra dividido en etapas para facilitar su entendimiento, así mismo, Negrete (2020) en el presente documento proporciona una visión amplia con respecto a la dinámica del conflicto armado, la importancia de su ubicación geoestratégica y demás aspectos fundamentales sobre su historia, los cuales son esenciales para nuestra investigación.

Igualmente, está la tesis titulada la *Configuración territorial en el Alto Sinú a partir de las dinámicas del desplazamiento forzado causado por el conflicto: 1995 – 2018* en este se presentan los factores que incidieron en el desplazamiento forzado en la subregión del Alto Sinú (Córdoba) entre 1995 y 2018. Hernández (2020) presenta un análisis de los factores geofísicos (cuerpos de agua y biodiversidad de ecosistemas), económicos (actividades ilícitas e ilegales) y política (disputa territorial), que incidieron en el desplazamiento forzado del Alto Sinú entre 1995 y 2018, realizando entrevistas semiestructuradas a la población desplazada con el fin de tomar información de las vivencias en relación con los factores mencionados que se llevaron a cabo durante los periodos de desplazamiento forzado.

Por último, se encuentra el libro titulado “*El sur de Córdoba territorio estratégico para el conflicto armado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad*” escrito por Godoy,

Garnica y De La Espriella 2020, El estudio abarca los factores que incidieron para que el conflicto armado se desplegara en estos territorios, las etapas claves en su desarrollo y el impacto ambiental ocasionado por los cultivos ilícitos en un territorio con alta significancia ambiental. Si bien el territorio en cuestión presenta conflictos territoriales de diversa índole, para el caso de estudio se aborda principalmente el que originó el conflicto armado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad; especial atención se dedica al conflicto por el uso del suelo ocasionado por los cultivos ilícitos en territorios de alta fragilidad y riqueza ambiental.

1.5.2. Base Teórica

El desarrollo de esta investigación comprende los fundamentos teórico-conceptuales y metodológicos de la **Geografía Política**, caracterizada por analizar la relación de las sociedades en el territorio junto con las luchas de poderes entre actores políticos y armados manifestados en el espacio y el tiempo.

Los primeros aportes hechos a la Geografía Política moderna se les deben a los geógrafos Friedrich Ratzel y Halford Mackinder, según Paulsen (2015) “estos autores aportaron modelos teóricos y métodos para la comprensión de la realidad espacial y política que caracterizaba al mundo en el cual les correspondió vivir” (p. 66). También, hicieron contribuciones científicas en la búsqueda de nuevas proyecciones en escenarios nacionales y globales referidas a la conducta espacial de poder, del Estado y de las sociedades.

Ratzel y Mackinder se caracterizaron por el aporte de teorías sustanciales en la geografía política y a la consolidación de proyectos imperiales en sus respectivos países. De acuerdo a esto, Paulsen (2015) afirma que:

La comunidad científica alemana del siglo XIX y primer tercio del XX, recibió con entusiasmo el determinismo ratzeleano, dada su afinidad con los ideales de Estado nación y con las teorías acerca del origen y dinámica de los Estados que se estaban produciendo desde otros referentes (p. 72).

El pensamiento de Ratzel era de corte determinista debido a que fue uno de los discípulos de Haeckel, fundador de la ecología y defensor absoluto de la tesis de Darwin. Esto de una u otra forma explica la estrecha relación que existe entre la geografía política y

los temas ambientales, otorgándole al medio físico la importancia necesaria como agente determinante de las actividades del hombre en el espacio.

En este orden de ideas, el siglo XIX se caracterizó por ser la época en donde la geografía política cobra mayor fuerza gracias a la obra de Ratzel titulada “*Antropogeographie (1882)*” esta obra marcó los principios básicos sobre la importancia que adquirió el debate del espacio geográfico asociado con la política, generando un cuadro de discusiones entre politólogos y sociólogos que se extendieron hasta el siglo XX a partir de los argumentos expuestos por Ratzel (Talledos, 2014).

Los análisis de la geografía política en el siglo XIX se desarrollaron de manera amplia, originando un amplio abanico de conceptos que conformarían la estructura teórica de la geografía política contemporánea; entre esos conceptos podemos destacar: *espacio, frontera, territorio, estado, nación, migraciones* entre otras. (Talledos, 2014).

Para el siglo XX, la geografía política se convierte en el arma principal durante las guerras mundiales, específicamente en los procesos de colonización y conquista de territorios por parte de las grandes potencias mundiales como Gran Bretaña, Alemania, Francia, Rusia, Estados Unidos y Japón. La función principal de la geografía política en este aspecto era la de garantizar la soberanía de las potencias mundiales sobre otros territorios con gran potencial económico y natural, así como también las delimitaciones fronterizas entre estados. Ante esto, Talledos (2014) afirma que: “las disputas fronterizas bajo escalas de análisis nacional y global en un contexto imperial fueron asuntos manifiestos que la geografía política debatió hasta las primeras décadas del siglo XX” (p. 21).

Por otra parte, en lo que respecta el escenario actual de los estudios desarrollados bajo la geografía política, se puede encontrar que tienen diversos alcances y diferentes temas de análisis, según Gaete (1984) los principales temas abordados por la geografía política son: el tema de la diferenciación areal, el tema espacial, las relaciones hombre-medio ambiente y el tema de la relación hombre-tierra.

Este autor, afirma que después de la década de los 70, la geografía política se enriqueció de conceptos y de temas de análisis gracias a los aportes sustanciales de distintas ciencias humanas como la psicología, sociología y las ciencias políticas. A partir de esto, se

generaron una lluvia de publicaciones escritas en universidades e institutos sobre la relación entre la política y el espacio geográfico, fortaleciendo las bases teóricas en las que se soportan los trabajos de investigación realizados a finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

Es necesario resaltar que a lo largo del tiempo diversos autores han proporcionado una gran cantidad de conceptos sobre la geografía política, uno de ellos es el de Sanguin, (1981), citado por Nogué (2005), este autor afirma que: “tradicionalmente, la geografía política ha sido definida como el estudio de las relaciones entre los factores geográficos (físicos y humanos) y los fenómenos y las entidades políticas” (p. 202).

De acuerdo a lo anterior, la geografía política ha jugado un papel importante en los estudios del Estado y sus elementos (población, territorio y soberanía), sin embargo, la lucha por ejercer control sobre el territorio va más allá de una sola gobernabilidad, es decir, el territorio es también controlado por insurgencias que se apoderan de las zonas más aisladas y olvidadas en donde la fuerza pública no es capaz de cobijar, de esta manera, es como se genera el conflicto armado por la lucha de poderes territoriales trayendo consigo afectaciones irreparables en el tiempo.

También, se pudo encontrar la definición de Sánchez (1992), este autor asegura que la Geografía Política se encarga de estudiar el conjunto de relaciones de poder que ejercen las sociedades sobre el territorio y la manera en que cada grupo social trata de organizar un espacio geográfico para beneficio propio. También, de forma puntual, el autor señala que:

La geografía política no sólo se entiende exclusivamente como la ciencia del estado, sino como relaciones de poder en el espacio, en las cuales, no obstante, la unidad estado, así como sus relaciones, son muy importantes, pero sin ser las únicas relaciones políticas posibles. La sociedad se articula toda ella sobre un sistema múltiple y combinado de relaciones de poder, las cuáles, en cuanto encaminadas a la consecución de objetivos, mostrarán contradicciones y conflictos entre los diversos agentes, instituciones e instancias. (p. 37).

Al analizar este fragmento del párrafo, el autor quiere decir que la geografía política va más allá de solamente analizar la relación entre las sociedades y el territorio, sino que además abarca las relaciones de poder en el espacio, teniendo en cuenta que diversos agentes políticos, sociales e incluso insurgentes entrarán en conflicto por ejercer dominio sobre el territorio.

1.5.3. Marco Conceptual

El marco conceptual reúne los principales conceptos utilizados en el desarrollo de esta investigación, para ello, será necesario llevar a cabo la revisión de artículos, tesis, y publicaciones que permitan definir de manera clara los conceptos de *espacio, territorio, territorialidad, desterritorialización, poder, conflicto, población, necesidades básicas insatisfechas, medio físico, narcotráfico*.

Según Montañez y Delgado (1998): “**espacio, región y territorio** son expresiones de la espacialización del poder y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de ella se derivan” (p.1). Esto autores tratan de explicar que estos conceptos son pieza clave en las dinámicas de la vida social y que de ellos derivan todas las acciones y relaciones de poder que ejerce el estado.

De este modo, también definen el **espacio geográfico** como el conjunto de objetos naturales y artificiales construidos históricamente por el hombre, y que, además funcionan colectivamente como un sistema ordenado en la superficie terrestre.

Por otra parte, aparece el concepto de **territorio** como una entidad espacial de carácter político cargada de relaciones sociales y de poderes. Conforme a esto, Montañez y Delgado (1998) tienen las siguientes consideraciones:

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el **territorio** y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El **territorio** es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.
3. El **territorio** es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción (p. 122).

De acuerdo a lo anterior, **el territorio** se puede considerar como un concepto derivado del espacio geográfico que conforma la columna vertebral de los estudios de investigación en geografía política, no quiere decir que no se pueda utilizar en otros enfoques teóricos de la ciencia geográfica, solo que epistemológicamente en la geografía se han creado una variedad de términos espaciales que aluden al espacio geográfico (región, lugar, territorio, paisaje, etc.) y que son analizados a profundidad de acuerdo al enfoque teórico de la geografía

al que pertenezcan, por ejemplo, la geografía humanista acogió en gran medida el concepto de lugar, la geografía cultural acoge de muy buena manera el concepto de paisaje, la geografía regional acoge el concepto de región y la geografía política acoge el concepto de **territorio**. Es así como **el territorio** comprende la principal unidad espacial de análisis de la geografía política, a partir de las relaciones sociedad-naturaleza y las luchas de poderes que se llevan a cabo entre distintos actores políticos.

Por otra parte, se tiene también el concepto de **territorialidad** definido como el grado de control de un espacio geográfico por parte de una persona, un grupo social o un estado (Montañez y Delgado, 1998). La **territorialidad** significa apropiación del territorio a través de lasos afectivos y de interés que el hombre ejerce para su beneficio propio.

También, surge el concepto de **desterritorialización** definido por Montañez y Delgado (1998) como “procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales” (p. 125). Este concepto está muy relacionado con lo que comúnmente se conoce como los desplazamientos forzados de la población civil a causa del conflicto armado en un territorio.

En este orden de ideas, aparece el concepto de **poder** definido según Weber (1992), citado por Sánchez (1992), como “la probabilidad de que una orden concreta sea obedecida por un determinado grupo de hombres” (p. 23). Otros autores como Aguiló (2009) define el **poder** como: “El ejercicio del poder, en cualquiera de sus formas y manifestaciones, es un fenómeno prácticamente universal que puede detectarse en las relaciones sociales vigentes en las sociedades de todos los tiempos” (p. 2).

El poder está ligado al dominio que ejercen actores políticos y armados de gran jerarquía sobre las sociedades y el territorio, por esta razón, este concepto es una pieza clave en los estudios de geografía política dado a su gran importancia para comprender de qué manera y con qué intensidad se controla el espacio geográfico.

Por otra parte, **el conflicto** puede entenderse como la lucha de poderes entre dos partes que buscan ejercer control sobre un territorio. Existen diversos autores que definen el conflicto de muchas maneras, sin embargo, para esta investigación se tuvo en cuenta a Mercado y Gonzáles (2008) en donde afirman que existe una teoría denominada “la teoría

del conflicto” en la cual, grandes autores y científicos de todo el mundo han sentado las bases teóricas para el análisis de esta importante perspectiva social.

Mercado y Gonzáles (2008) señalan que: “para entender plenamente la sociedad se deben analizar los procesos de conflicto, desorden, desacuerdos y de hostilidad entre los diversos grupos sociales” (p. 198). De acuerdo a lo anterior, el conflicto es una condición que está presente en todas las sociedades y grupos humanos, derivada principalmente por la constante lucha de poderes entre actores sociales.

Por otra parte, **la población** también es un elemento clave en el conflicto armado, sin duda alguna es la principal víctima de las consecuencias negativas de las luchas armadas. Es así, como la Amnistía Internacional (2005) asegura que el conflicto interno armado en el caso de Colombia desde hace más de 50 años ha generado numerosos abusos y violaciones a los derechos humanos, siendo la población civil un importante elemento de guerra en el cual los grupos armados ilegales siembran el terror.

Por su parte, a nivel socioeconómico según el DANE (2021) la metodología de las **Necesidades Básicas Insatisfechas** (NBI) busca determinar, con ayuda de algunos indicadores simples, si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. Los grupos que no alcancen un umbral mínimo fijado, son clasificados como pobres. Los indicadores simples seleccionados, son: Viviendas inadecuadas, Viviendas con hacinamiento crítico, Viviendas con servicios inadecuados, Viviendas con alta dependencia económica, Viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Se representan en valores porcentuales, en dónde las cifras más altas por municipios corresponden a hogares con mayores necesidades sin cubrir.

Por otra parte, las características del **medio físico** son fundamentales para el desarrollo del conflicto armado, según Márquez (2001) el conjunto de grupos sociales que conforman un territorio tienden a organizarse alrededor de la escasez o abundancia de un recurso natural, trayendo en algunos casos, conflicto por el dominio territorial. De este modo, la riqueza del medio físico genera conflicto entre actores, y este a su vez genera un problema ambiental, relacionado con el deterioro recursos naturales vitales para la subsistencia económica de las poblaciones.

También Márquez (2001) asegura que la lucha del conflicto armado en Colombia hace que surjan una serie de problemas en el **medio físico** y a nivel económico, uno de ellos es el deterioro ambiental y el empobrecimiento del campesino, ante esto, el autor afirma lo siguiente:

El deterioro de los ecosistemas, que acompaña a su transformación en tierras de cultivo o de crías de ganado, va a generar otro fenómeno cuya existencia no es mencionada por los estudiosos de la historia nacional. Se trata de la escasez creciente de recursos naturales (suelos fértiles, madera, leña, agua, pesca entre otros), que priva a los campesinos de una fuente importante de bienestar, disminuye la rentabilidad del agro y afecta la economía campesina, en especial a los sectores más pobres (p. 13).

Ante esta problemática, disminuyen los recursos naturales y aumenta la necesidad de reemplazarlos por bienes artificiales. Sin duda alguna, el **medio físico** es el principalmente afectado por el conflicto armado, teniendo en cuenta que allí se produce la materia prima que sirve como soporte económico de los campesinos y de la población en general que se beneficia de ella.

En Colombia, en las últimas décadas se ha vuelto recurrente ver en las noticias como las subregiones aisladas se ven afectadas por la explotación descontrolada de los recursos naturales por parte de grupos armados ilegales, en la cual, deterioran grandes áreas de ecosistemas y de cuerpos de aguas vitales para la población. Actividades como la minería ilegal, laboratorios de coca artesanales y minas antipersonas convierten al medio físico en un escenario manchado por los efectos de la contaminación, a esto también, se le suma la actividad del narcotráfico como desencadenante del deterioro ambiental.

En este orden de ideas, el **narcotráfico** es considerado como una actividad ilícita que permea de manera transversal la agenda política, económica y de seguridad social de cualquier estado. Ante esto, Niño (2016) afirma lo siguiente:

Los estudios e investigaciones realizadas sobre el narcotráfico, especialmente el colombiano, han arrojado resultados y balances sobredimensionados de los cultivos ilícitos y de la penetración de los carteles en la política. En especial, se han concentrado en la asistencia y cooperación internacional frente a lógicas militares, de tipo logístico y planes de choque en la reducción de la amenaza (p. 115).

De acuerdo con lo anteriormente descrito, el narcotráfico es un fenómeno social a cargo de carteles y de empresas ilegales dedicadas a la comercialización ilícita de cultivos de coca. En Colombia, los carteles tuvieron su mayor auge en la década de los 80 y 90 ocasionando una lucha interna entre ellos por dominar porciones de territorio y rutas ilegales

estratégicas, dejando consecuencias negativas de orden público, la cual continua hasta la actualidad, pero con menos intensidad.

1.6. Diseño Metodológico

En este apartado, se explicará cómo se desarrollarán los objetivos planteados en esta investigación, se definirá el tipo de investigación, las fuentes de información, las fases de la investigación y finalmente se sintetizan cada uno de los pasos en un cuadro metodológico.

1.6.1. Tipo de investigación.

La presente investigación es de tipo mixto, debido a que involucra la recolección de datos cualitativos y cuantitativos para el análisis del conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Además, proporcionará resultados descriptivos a partir de una delimitación espacial y temporal del área de estudio, así como también de una delimitación teórica bajo la geografía política y los conceptos que la integran.

1.6.2. Fuentes de información.

Fuentes de información secundaria. Para el desarrollo de los objetivos de esta investigación, se utilizaron las fuentes de información secundarias, las cuales se describen a continuación:

Fuentes cartográficas, tablas poblacionales e imagen satelital. En esta etapa se hicieron uso de los siguiente geoportales y geovisores nacionales con información cartográfica y en tablas a nivel nacional: el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) suministró la cartografía básica de Colombia, el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) suministró las tablas del censo poblacional del año 2018, el Sistema de Información Ambiental de Colombia (SIAC) suministró la cartografía de las áreas protegidas y de los biomas y ecosistemas de Colombia. Finalmente, se hizo uso del Geoportal internacional Alaska Alos palar para la descarga del modelo de elevación digital (DEM) del área de estudio. En la tabla 1 se sintetizan de mejor manera las fuentes de información:

| Fuente de Información (Geoportales) | Información Obtenida |
|---|---|
| Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) | Shapefile cartografía básica <ul style="list-style-type: none"> • Cabeceras municipales • Red hídrica de Colombia • Límite municipal • Límite departamental |
| Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) | Tablas censo 2005 y 2018 <ul style="list-style-type: none"> • Necesidades Básicas Insatisfechas • Población rural y urbana • Número de nacimientos • Número de defunciones |
| Sistema de Información Ambiental de Colombia (SIAC) | Shapefile <ul style="list-style-type: none"> • Áreas protegidas • Biomas y Ecosistemas |
| Alaska Alos Palsar | Imagen Satelital Modelo de elevación digital (DEM) |

Tabla 1. Fuentes de información (Geoportales)

Fuentes documentales. En esta etapa, se realizaron revisiones bibliográficas de trabajos de grados, libros, artículos científicos e informes escritos, los cuales permitieron elaborar los aspectos teóricos que conforman la propuesta de investigación. En la tabla 2 se muestran los documentos escritos que sirvieron de soporte teórico y metodológico:

| Fuente de información | Título del documento | Información Obtenida |
|---|---|--|
| Artículo: Antoni Aguiló Bonet Revista científica Redalyc.org | El concepto de «poder» en la teoría política contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos: una aproximación analítico-crítica | Concepto básico de poder |
| Artículo: Jonathan Calderón Rojas Revista científica Redalyc.org | Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. | Concepto sobre el conflicto en Colombia y sus etapas |

| | | |
|---|--|---|
| Defensoría del pueblo | Alerta temprana n°009-2020 Chocó | Presencia de grupos armados en el Bajo Atrato |
| Artículo: Camilo Echandía Castilla Universidad Externado de Colombia | Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia | Expansión de las guerrillas en Colombia |
| Artículo: Alden Gaete Revista de geografía Norte Grande | La Geografía política y sus principales temas | Los temas de estudio de la geografía política |
| David Garibay Revista Trace. Centros de estudios Mexicanos | Del conflicto interno a la polarización electoral. Diez años de elecciones en El Salvador (1994-2004) | Antecedentes del conflicto en El Salvador |
| Libro: Rubén Darío Godoy y Rosana Garnica Berrocal Universidad de Córdoba | Territorios en conflicto en el Caribe colombiano y sus bordes 1980 – 2017 | Localización estratégica de los grupos armados en el Caribe y sus bordes |
| Artículo: Francisco Llera Portal científico Dialnet | ETA: Ejército secreto y movimiento social | Conflicto armado en España y la lucha por la independencia del país Vasco |
| Artículo: Germán Márquez Universidad Nacional de Colombia | Medio ambiente y violencia en Colombia. Una hipótesis | El papel del medio físico en el conflicto armado |
| Artículo: Mercado Maldonado, Asael; González Velásquez, Guillermo Universidad Autónoma de México | La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea | Concepto de conflicto |
| Página web: Alejandro Millán Valencia BBC News Mundo | El infierno de cruzar el Tapón del Darién, la región más intransitable y peligrosa de América Latina (que corta en dos la ruta Panamericana) | Riqueza natural en el límite fronterizo entre el Bajo Atrato y Panamá (Selva del Darién) |
| Artículo: Ovidio Delgado Mahecha; Gustavo Montañez Gómez Universidad Nacional de Colombia | Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional | Conceptos de espacio, región y territorio, territorialidad, desterritorialización y su importancia en la geografía política |
| Trabajo de grado: Ana Morales, Idelfonso Arrieta Universidad de Córdoba | El sur del departamento de Bolívar, de Cesar y el Catatumbo: territorios geoestratégicos para los grupos armados 1954- 2017 | Antecedentes del conflicto armado en el Sur de Bolívar, Cesar y Catatumbo |
| Artículo: Cesar Niño Biblioteca electrónica Scielo | El narcotráfico mutante: nueva perspectiva de análisis del fenómeno en Colombia | Concepto de Narcotráfico |
| Libro: Joan Nogué Portal científico Dialnet | Tratado de Geografía humana Capítulo Geografía política | Definición teórica de la Geografía política |

| | | |
|--|---|---|
| Trabajo de grado: Teodoro José Oviedo Aldana Universidad de Córdoba | el Catatumbo: territorio estratégico para el conflicto armado desde comienzo del siglo xx hasta la actualidad y determinación de escenarios futuros | Antecedentes del conflicto armado en el Catatumbo |
| Oyola, Soto, Palpán et. al Revista científica Redalyc.org | Los determinantes sociales de la violencia urbana: posibles efectos del conflicto armado interno ocurrido en el Perú | Antecedentes del conflicto en Perú |
| Clara Palacios Fernández Portal científico Dialnet | La república democrática del Congo y el círculo de la violencia | Antecedentes del conflicto en el Congo |
| Artículo: Abraham Paulsen Bilbao Universidad Católica de Chile | Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios | Aportes de Ratzel a la geografía política |
| Artículo: Daniel Rodríguez Vásquez Portal científico Dialnet | El genocidio de Ruanda: análisis de los factores que influyeron en el conflicto | Antecedentes del conflicto en Ruanda |
| Artículo: Melissa Salgado Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO | Factores clave para entender la violencia en El Salvador | Antecedentes del conflicto en El Salvador |
| Libro: Joan Eugeni Sánchez Editorial Síntesis | Geografía Política | Concepto de geografía política |
| Artículo: Edgar Talledo Sánchez Biblioteca electrónica Scielo | La geografía: un saber político | Concepto de geografía política |
| Artículo: Lilian Yaffe Revista científica Redalyc.org | Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta | Causas del surgimiento de os grupos armados en Colombia |

Tabla 2. Fuentes de información (Documentales)

1.6.3. Fases de investigación.

En este apartado se describen las fases de investigación en las que se desarrollarán de los objetivos específicos, consta de tres fases que serán descritas a continuación:

Fase 1. Para el desarrollo del primer objetivo específico se obtendrá un modelo de elevación digital DEM para la caracterización del relieve en el Bajo Atrato y se acudirá a la cartografía básica del IGAC para la descripción de la hidrografía. Posteriormente se describirá como estas características físicas conjugan favorablemente para la consolidación de grupos

armados ilegales. Luego, en el Sistema de Información Ambiental de Colombia SIAC se obtendrán los biomas y ecosistemas a nivel nacional, luego a través del software ArcGIS 10.3 se extraerán los biomas y ecosistemas en la subregión del Bajo Atrato. Posteriormente se describirá su importancia en la oferta servicios ecosistémicos y como son aprovechados estratégicamente para la siembra de cultivos de ilícitos por parte de los grupos armados.

Asimismo, en el Geoportal del Sistema de Información Ambiental de Colombia SIAC se obtendrán las capas espaciales de las áreas naturales protegidas de Colombia y se hará énfasis en las áreas naturales del Bajo Atrato. Se describirá la importancia de su gran biodiversidad como garantía para la sostenibilidad de las poblaciones que habitan en el área de estudio.

Fase 2. Para el desarrollo del segundo objetivo específico se acudirá al Geoportal del Departamento Administrativo Nacional de estadísticas (DANE) y se obtendrán las tablas de los censos poblacionales del año 2018, identificando las Necesidades básicas insatisfechas a nivel urbano y rural, la población en condición de pobreza, miseria e indigencia, legalidad de la propiedad, también se identificará la población urbana y rural.

Fase 3. Para la realización del tercer objetivo específico se llevará a cabo una descripción histórica de las etapas en la que ha evolucionado el conflicto armado en el Bajo Atrato desde mediados del siglo XX hasta la actualidad; se analizarán desde la llegada de los grupos armados al margen de la ley en la década de 1970, luego las protestas sociales y violencia en los 80, después la aparición de paramilitares y el narcotráfico en los 90 y finalmente la expansión paramilitar, desmovilizaciones, procesos de paz y regreso de la insurgencia desde el 2000 hasta la actualidad.

Por otra parte, se analizarán los efectos del conflicto armado en el territorio manifestados a través de los desplazamientos forzados, secuestros, masacres y eventos por minas antipersonas; estos efectos se representarán a través de mapas, tablas y gráficos.

De acuerdo con las fases de investigación descritas anteriormente, en la tabla 3 se sintetiza de mejor forma el cuadro metodológico de esta investigación:

| OBJETIVOS | TIPO DE VARIABLE | VARIABLES | SUBVARIABLES | MÉTODO DE OBTENCIÓN | PRODUCTO |
|--|---------------------------------------|-----------------------------|---|---|--|
| Describir las características del medio físico en el Bajo Atrato como escenario estratégico para el desarrollo del conflicto armado | Mixto (Cualitativo y Cuantitativo) | Medio físico | Relieve e hidrografía | Modelo de Elevación Digital (DEM) Descargado del Geoportal Alaska Alos Palsar Hidrografía de Colombia descargada de la cartografía base del IGAC | Documento y Mapa físico e hidrográfico del Bajo Atrato. Elaboración de documentos. |
| | | | Biomás y Ecosistemas | Shapefile de Biomás y Ecosistemas de Colombia descargados del Sistema Ambiental Colombiano SIAC | Documento y Mapa de la distribución espacial de biomás y ecosistemas del Bajo Atrato |
| | | | Áreas protegidas | Shapefile de áreas protegidas de Colombia obtenido del Sistema de Parques Nacionales Naturales SPNN | Documento y Mapa de la distribución espacial de las áreas protegidas en el Bajo Atrato |
| | | | Reserva forestal del pacífico | Ministerio de medio Ambiente 2017 | Documento y Mapa de la reserva forestal del pacífico Bajo Atrato |
| | | | Cultivos ilícitos | Base de datos de cultivos ilícitos en hectáreas (Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos SIMCI) | Documento y Mapa de cultivos ilícitos en hectáreas en el Bajo Atrato |
| Comprender la situación socioeconómica y demográfica del bajo Atrato teniendo en cuenta los indicadores económicos del DANE | Cuantitativo | Situación económica | Necesidades básicas insatisfechas rurales y urbanas (NBI) 2005 y 2018, pobreza, miseria, IPM y, Propiedad de la tierra (IGAC). | Tablas de NBI, miseria, IPM descargadas del DANE año 2005 y 2018. Propiedad de la tierra (IGAC). | Documento y Mapa y gráficos del NBI en el Bajo Atrato en los años 2005 y 2018 |
| | | Situación demográfica | Población urbana y rural, tasas de natalidad, mortalidad año 2018 | Tablas de población urbana y rural descargadas del DANE en los años 2018 | Documento y Mapa de la población urbana y rural en el Bajo Atrato en los años 2018 |
| | | | Población total año 2018 | Tablas de población total descargadas del DANE en los años 2018 | Mapa de la población total Bajo Atrato en los años 2018. Elaboración de documento. |
| Establecer la dinámica del conflicto armado en el Bajo Atrato y sus efectos en el territorio por etapas | Mixto (Cualitativo y Cuantitativo) | Etapas del Conflicto armado | -Economías ilegales y llegada de grupos al margen de la ley (1980) -Disputas territoriales FARC y paramilitares y crecimiento del narcotráfico (1990) -Reacomodamiento de grupos como ELN y Clan del Golfo y Autodefensas Gaitanistas hasta la actualidad | Revisiones bibliográficas Consultas en portales web | Documento donde se analizan aspectos históricos que incidieron en la llegada de los grupos al margen de ley y el narcotráfico Mapas de distribución de los grupos al margen de la ley según el año de llegada |
| | | Efectos en el Territorio | Desplazamiento forzado Secuestros Masacres Atentados a la población | Centro Nacional de memoria histórica | Gráficos de desplazamiento forzado, secuestros, masacres y atentados a la población |

Tabla 3. Cuadro metodológico

2. CAPÍTULO II. DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO EN EL BAJO ATRATO COMO ESCENARIO ESTRATÉGICO PARA EL DESARROLLO DEL CONFLICTO ARMADO

En este capítulo se describen las características del medio físico en la subregión del Bajo Atrato chocoano, abordando la configuración espacial del relieve, la hidrografía, biomas y ecosistemas, áreas naturales protegidas, reserva forestal y las afectaciones al medio ambiente a causa de la siembra de cultivos de coca en hectáreas.

2.1. Relieve e hidrografía

El relieve y la hidrografía constituyen la base físico-ambiental de los territorios y las regiones, en donde el hombre se acopla a las dinámicas naturales del medio aprovechando al máximo el potencial biogeográfico para desarrollar todo tipo de actividades económicas, políticas, sociales entre otras. Es así, como los grupos armados ilegales han sacado ventajas de las condiciones naturales del Bajo Atrato para desarrollar sus actividades ilícitas y llevar a cabo los procesos de apropiación territorial, utilizando la densa selva del Darién como refugio clandestino y los numerosos caños y ríos como vías de navegación fluvial.

En este orden de ideas, de acuerdo con el modelo digital de elevación obtenido del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2011), la subregión del Bajo Atrato presenta una serie de elementos orográficos de vital importancia, donde se destaca principalmente la cadena montañosa de la serranía del Darién, los cerros de Quía y los cerros de Nique en el límite fronterizo entre Colombia y Panamá.

Conforme a lo anterior, Godoy y Garnica (2018) resaltan que “el tapón del Darién (que forma parte del Chocó biogeográfico y de la reserva forestal de la ley segunda para Colombia) alberga una gran diversidad de especies de flora y fauna que se hallan distribuidas por todo su territorio” (p.55). También, Pressreader (2017) citado por Godoy y Garnica (2018) complementa la idea con lo siguiente:

Sus características fronterizas, el clima tropical, la selva inexpugnable, la ausencia de carreteras, y la movilidad a través de los ríos la convierten en “autopista” para grupos que trafican con armas, droga, oro, migrantes. El área incluye jurisdicciones de Antioquia, Chocó y la provincia del Darién, con paisajes ecológicos interesantes tales como serranía, vertiente de los ríos Atrato y Tuira, acceso a tres golfos y salidas al Mar Caribe y al océano pacífico (p. 56).

En este sentido, en la región existe una extensa llanura alrededor del río Atrato, donde se localizan una serie de complejos cenagosos que sirven como zona de amortiguamiento en

épocas lluviosas, otorgándole al río Atrato una gran importancia como vía de comunicación y fuente de actividades económicas como la minería y la pesca (ver figura 2). Según Aponte y González (2021) el río Atrato se destaca por su buena navegabilidad, lo que ha permitido a lo largo del tiempo el transporte de personas y de mercancías de un lugar a otro, asimismo ha servido como vía de comunicación de actores armados desde su llegada a la región.



Figura 2. Vista aérea del río Atrato. **Fuente:** Benítez (s.f.)

En toda la extensión territorial del área de estudio se identificaron elevaciones que varían entre los 0 y 1632 metros sobre el nivel del mar. Alrededor del curso natural del río Atrato las elevaciones se encuentran en el rango de los 0 – 100 metros de altura cubriendo gran parte de los municipios del Carmen del Darién, Riosucio y Unguía (ver figura 3).

Dada sus condiciones naturales y su alta pluviosidad a lo largo del año, la subregión del Bajo Atrato se caracteriza por presentar una gran cantidad de afluentes hídricos que nacen en el cordón montañoso del límite fronterizo con Panamá y de las estribaciones de la cordillera occidental. La alta pluviosidad le confiere una ventaja significativa a la navegabilidad por los ríos y caños, en el sentido de que los drenajes adquieren mayor caudal a causa de la acumulación de agua lluvia, otorgándole una buena navegabilidad en la mayor parte del año, facilitando la conexión entre pueblos y centros poblados, así como también la relación espacial entre una cuenca hidrográfica y otra (Aponte y González, 2021).

De esta manera, Aponte y González (2021) aseguran que los lugareños y grupos armados han sabido mitigar la escasa presencia de infraestructura vial, aprovechando cada una de las redes de drenajes que se conectan entre si facilitando la comunicación entre

pueblos y la salida por el Mar Caribe. Conforme a esto, los autores complementan la idea asegurando lo siguiente:

La posición geográfica del departamento del Chocó, sus recursos naturales, el difícil acceso que tiene por la precariedad de sus vías, la poca penetración estatal que presenta, etc., hacen de este lugar un espacio idóneo para que contrabandistas, actores armados, narcotraficantes, etc., no solo hayan tomado este espacio del territorio nacional como un lugar de refugio, sino también de operaciones para el desarrollo de actividades semiilegales e ilegales (contrabando, narcotráfico, tala indiscriminada de bosques, minería criminal, etc.), con las cuales generan y extraen recursos (p. 483).

De este modo, en la orografía del Bajo Atrato se puede resaltar: la Serranía del Darién, los cerros de Quía y los cerros de Nique localizadas en el límite fronterizo con Panamá. También, a nivel hidrográfico se destaca la importancia del río Atrato con la principal arteria fluvial de la región y de todo el departamento del Chocó, el río Sucio, el río Curvaradó, río Tanela, río Tolo, río Truandó, río Salaquí, río Juradó entre otros numerosos drenajes.

Finalmente, el límite con el Golfo de Urabá en la parte norte y el límite con el Océano Pacífico en la parte occidental convierten a la subregión del Bajo Atrato en un escenario estratégico para la consolidación de grupos armados, los cuales utilizan el sistema hidrográfico como vía de navegación para desarrollar sus actividades ilícitas. Además, los ríos son los ejes articuladores del poblamiento. En el mapa de la figura 3 se observa de mejor manera el relieve y la hidrografía de la subregión del Bajo Atrato.

En síntesis, en la subregión del Bajo Atrato se resaltan 4 características importantes del medio físico que sirven como escenario para el desarrollo del conflicto armado: Los cinturones montañosos en el límite fronterizo con Panamá, la amplia llanura de inundación alrededor del río Atrato, la densa selva húmeda del Darién y los numerosos caños y drenajes navegables que facilitan la conexión entre pueblos y cuencas hidrográficas.

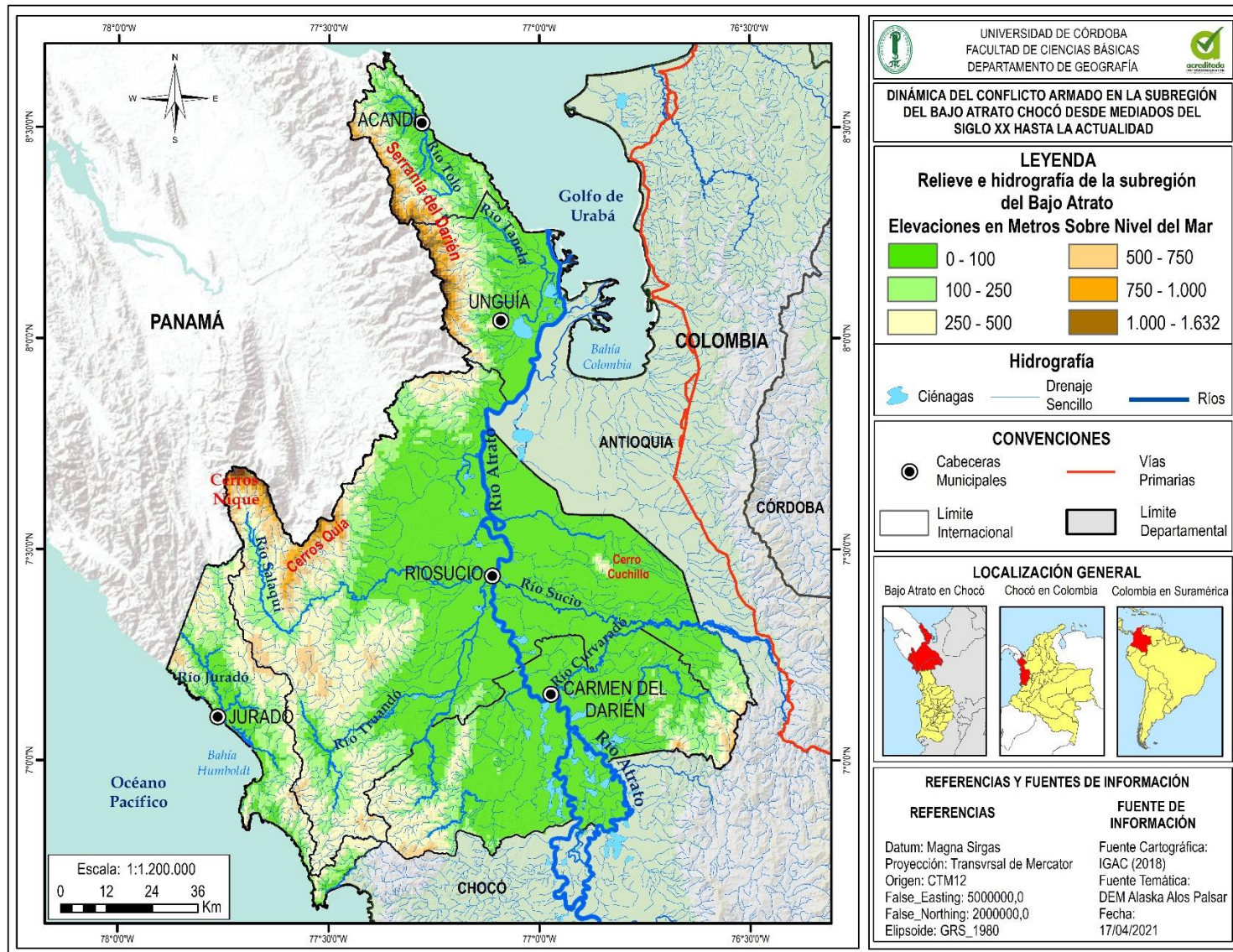


Figura 3. Relieve e hidrografía en la subregión del Bajo Atrato. **Fuente:** Elaboración propia con base en IGAC (2018)

2.2. Biomas y Ecosistemas

Los biomas y ecosistemas constituyen grandes áreas naturales donde interactúan elementos del clima, de la fauna y de la flora en una porción de espacio (IDEAM, 2007). Desde los estudios de investigación de la geografía interesa conocer la distribución espacial de los biomas y ecosistemas y su papel en el conflicto armado en la subregión del Bajo Atrato chocoano.

Según el Sistema de Información Ambiental de Colombia (1998) en el país existen alrededor de 15 categorías de biomas distribuidos en todas las regiones, de los cuales, 3 categorías de biomas se localizan en la subregión del Bajo Atrato: Helobioma del pacífico-Atrato (bosque húmedo tropical), Orobioma del bosque húmedo tropical y el Zonobioma del bosque húmedo tropical (ver figura 4).

Helobioma del Pacífico-Atrato (bosque húmedo tropical). Áreas inundables por aguas dulces y cubiertas por vegetación ubicadas en el Pacífico colombiano, particularmente en las zonas de influencia de los ríos Atrato, San Juan, Patía y Mira (IDEAM et al., 2007 y Galeano, 2016).

Orobioma del bosque húmedo tropical. Zonas de bajo relieve con vegetación de selva Subandina asociadas a la zona de influencia del río Baudó y las selvas del Darién (IDEAM et al., 2007 y Galeano, 2016).

Zonobioma del bosque húmedo tropical. Segundo Zonobioma en extensión en Colombia, ocupando gran parte de las zonas bajas (hasta 500 m de elevación) al oeste de la Cordillera Occidental (IDEAM et al., 2007 y Galeano, 2016).

Teniendo en cuenta lo anterior, el tipo de bioma que más predomina en el Bajo Atrato es el Zonobioma del bosque húmedo, seguido del halobiotomas del Pacífico – Atrato y finalmente el Orobioma del bosque húmedo. La presencia de estos tipos de biomas demuestra la gran riqueza natural que caracteriza al área de estudio y sus condiciones de alta humedad, los sistemas de llanuras inundables alrededor del Atrato, la densa selva del Darién y los cinturones montañosos en el límite fronterizo con Panamá hacen del Bajo Atrato un espacio idóneo para que los grupos armados saquen provecho de ello a través de actividades ilícitas.

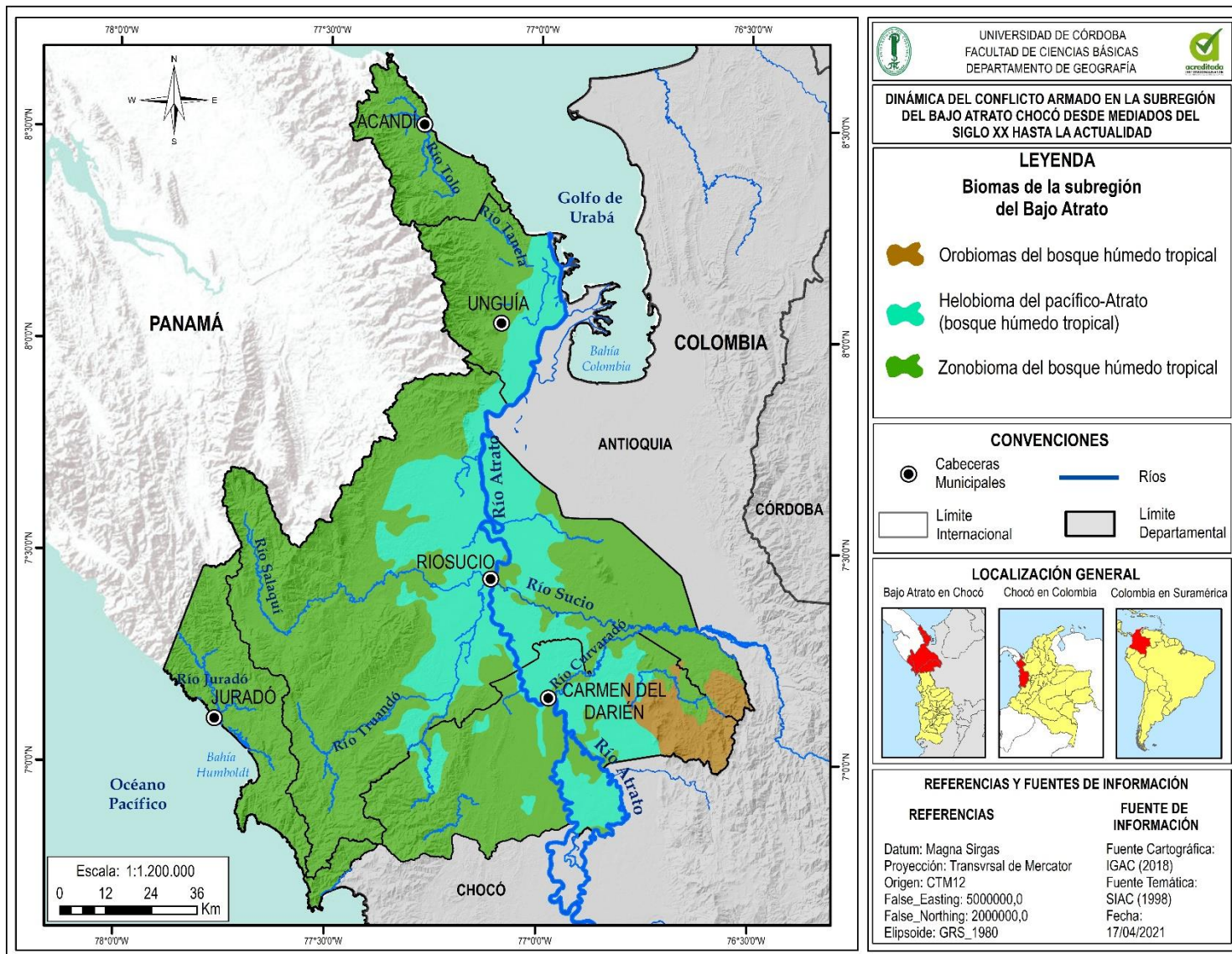


Figura 4. Tipos de Biomias en la subregión del Bajo Atrato. **Fuente:** Elaboración propia con base en IGAC (2018) y SIAC (1998)

Con respecto a los ecosistemas del Bajo Atrato, se resalta la presencia de bosques húmedos tropicales del Pacífico, ecosistemas transformados por actividad antrópica, halobiomas, helobiomas, orobiomas y lagos (Ver figura 5). Estos tipos de ecosistemas son derivaciones de las categorías de biomas vistas en el mapa anterior. Cabe aclarar que a nivel de organización ecológica los biomas constituyen un nivel de mayor jerarquía frente a los ecosistemas, mientras que los ecosistemas pertenecen a un nivel jerárquico inferior a los biomas.

La categoría de bosques tropicales del Pacífico es la que más predominan en el Bajo Atrato, seguido de los halobiomas del Pacífico – Atrato, luego aparecen los ecosistemas transformados y finalmente los lagos, halobiomas y orobiomas. Estos ecosistemas comprenden una función ecológica muy importante para la región, se trata de su papel en la regulación hídrica y atmosférica, también sirven como hábitat de miles de especies animales, funcionan como capital natural para el sustento de la economía de los habitantes que se benefician de ellos a través de actividades económicas como la minería, la pesca, la explotación maderera entre otras (Gómez y De Groot, 2007).

Todo sistema económico y social reposa sobre los cimientos de la naturaleza, es por esto, que Gómez y De Groot (2007) aseguran que:

Por una parte, los ecosistemas son la fuente de todos los materiales y la energía procesados a lo largo del sistema productivo hasta su transformación en bienes o servicios de consumo. Por otra parte, los ecosistemas son el sumidero al que van a parar todos los residuos derivados del metabolismo socioeconómico, tanto en sus fases productivas como consuntivas (p. 4).

Lo anterior se aplica perfectamente en la subregión del Bajo Atrato, al ser una región muy rica en recursos hídricos y forestales, todas las actividades económicas que se ejercen allí se soportan en sus ecosistemas. Conforme a esto, los principales actores sociales sacan buen provecho de toda la riqueza natural en forma legal e ilegal (pesca, madera, minería, narcotráfico) son los grupos armados ilegales, los cuales aprovechan la escasa conectividad por vías terrestres para resguardarse en las zonas más selváticas utilizando los ríos y caños como únicas vías de comunicación, y en la actualidad, como corredor estratégico de droga hacia el exterior por vía terrestre y marítima por ambos océanos.

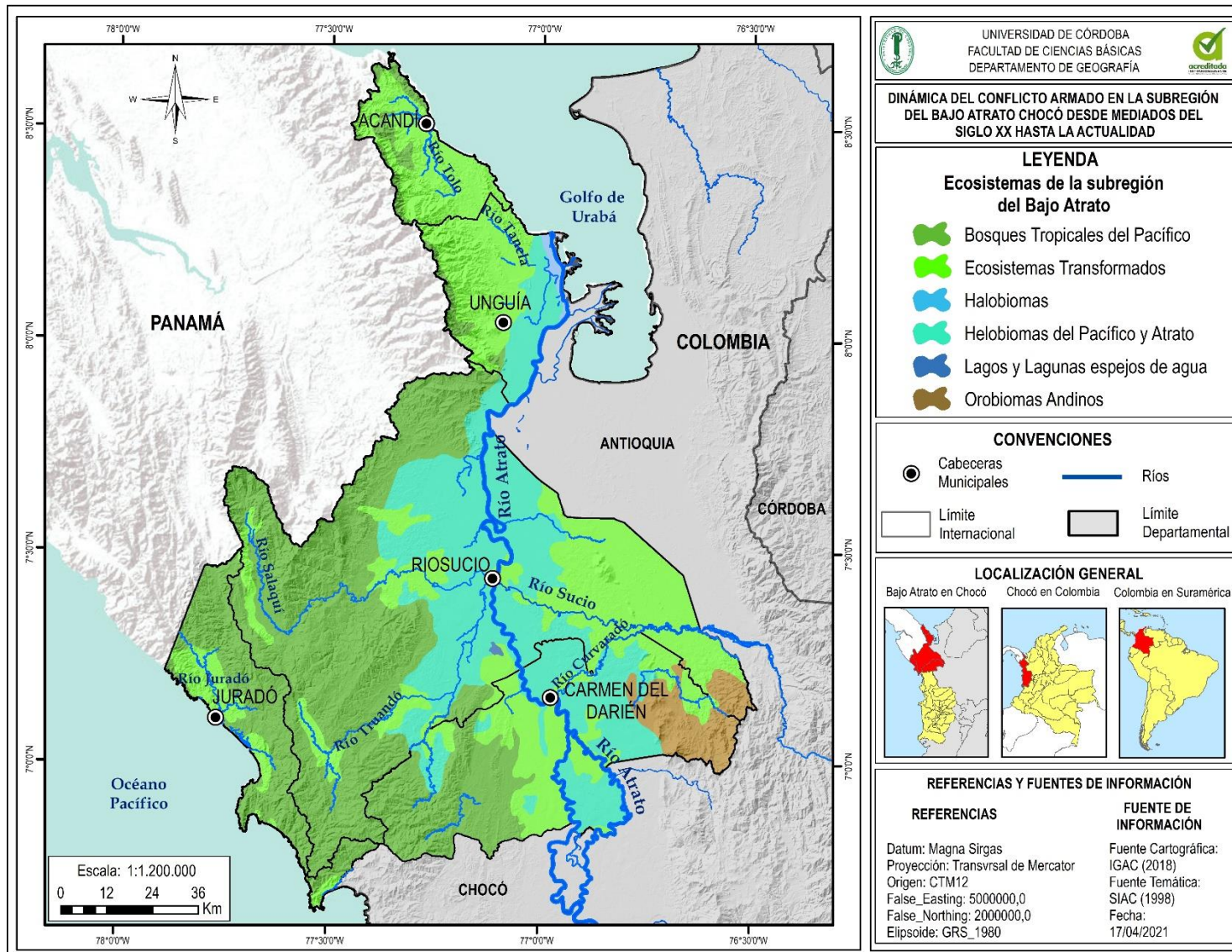


Figura 5. Tipos de ecosistemas en la subregión del Bajo Atrato. **Fuente:** Elaboración propia con base en IGAC (2018) y SIAC (1998)

2.3. Áreas naturales protegidas

Colombia es uno de los países más ricos en diversidad biológica y cultural en el mundo. Esa diversidad está representada en 59 áreas naturales pertenecientes al Sistema de Parques Nacionales Naturales que representan 14'268.224 hectáreas (142,682 km²) de la superficie nacional (marinas y terrestres), donde 11,27% constituye el área continental y 1,5% el área marina. 26 de estas áreas tienen presencia de comunidades indígenas y afrodescendientes (Sistema Nacional de Parques Naturales, 2018).

Según el Sistema Nacional de Parques Naturales SPNN (2018) la subregión del Bajo Atrato posee 12 áreas naturales protegidas clasificadas en 5 categorías: Distritos Regionales de Manejo Integrado, Parque Nacional Natural, Reserva Natural de la sociedad civil, Reservas Forestales y Santuario de Fauna. En la tabla 4 se sintetiza de mejor manera las áreas naturales protegidas en la subregión del Bajo Atrato por categorías:

| ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS EN EL BAJO ATRATO CHOCOANO | |
|--|---|
| CATEGORÍA | NOMBRE |
| Distrito Regional de Manejo Integrado | <ul style="list-style-type: none"> • Lago Azul los Manatíes • La Playona y la Loma de Caleta |
| Parque Nacional Natural | <ul style="list-style-type: none"> • Los Katios |
| Reserva Natural de la Sociedad Civil | <ul style="list-style-type: none"> • Reserva Integral y Ecoaldea Sasardi • Reserva Integral y Ecoaldea Sasardi II • Tacarcuna • Amigos del Bosque • Montes de la Esperanza • Aguapanela |
| Reservas Forestales Protectoras Nacionales | <ul style="list-style-type: none"> • Darién • Rio León |
| Santuario de Fauna | <ul style="list-style-type: none"> • Acandí Playón y Playona |

Tabla 4. Áreas naturales protegidas en la subregión del Bajo Atrato. **Fuente:** SPNN (2018)

2.3.1. Distrito Regional de Manejo Integrado. Según el artículo 2 del decreto 1974 del 31 de agosto de 1989 se entiende por Distrito de Manejo Integrado de los Recursos Naturales (DMI) un espacio de la biosfera que, por razón de factores ambientales o socioeconómicos, se delimita para que dentro de los criterios del desarrollo sostenible se ordene, planifique y

regule el uso y manejo de los recursos naturales renovables y las actividades económicas que allí se desarrollen. En esta categoría se encuentra el “Lago Azul Los Manatíes” con una extensión de 31101 hectáreas localizada en el municipio de Unguía; también, se encuentra “La Playona y la Loma de Caleta” con una extensión de 9370 hectáreas localizada en el municipio de Acandí.

2.3.2. Parque Nacional Natural. Se define como un área de extensión que permite la autorregulación ecológica y cuyos ecosistemas en general no han sido alterados substancialmente por la explotación u ocupación humana, y donde las especies vegetales de animales, complejos geomorfológicos y manifestaciones históricas o culturales tienen valor científico, educativo, estético y recreativo Nacional y para su perpetuación se somete a un régimen adecuado de manejo (SPNN, 2018). En esta categoría se puede encontrar el “Parque Nacional Natural Los Katios” con una extensión de 77958 hectáreas localizada en los municipios de Unguía, Riosucio y parte del municipio de Turbo en Antioquia (ver figura 6).



Figura 6. Parque Nacional Natural Los Katios. **Fuente:** Redacción Turismo (2020)

2.3.3. Reserva Natural de la Sociedad Civil. La Reserva Natural de la Sociedad Civil se define cómo: Parte o todo del área de un inmueble que conserve una muestra de un ecosistema natural y sea manejado bajo los principios de sustentabilidad en el uso de los recursos naturales y que por la voluntad de su propietario se destina para su uso sostenible, preservación o restauración con vocación de largo plazo (SPNN, 2018). En esta categoría se

encuentran las “Ecoaldeas Sasardí I y II” con una extensión total de 35 hectáreas (figura 7). También, se encuentra el área protegida “Tarcuna” ubicado en la vereda Sapzurro, municipio de Acandí con un área de 4,6 hectáreas (figura 8)

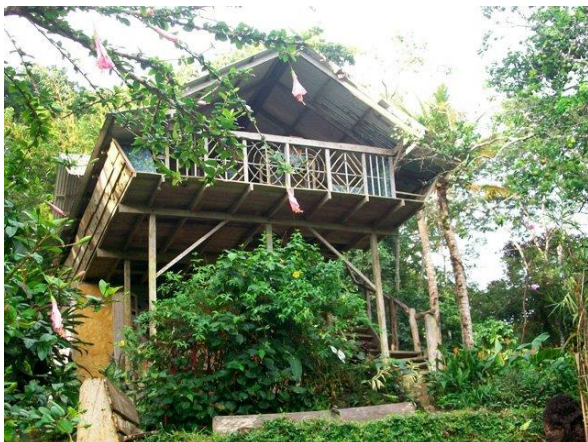


Figura 7. Ecoaldea Sasardí. **Fuente:** Fundacióndarién.org



Figura 8. Tarcuna. **Fuente:** Tripadvisor.

Asimismo, se encuentra el área natural “Amigos del Bosque” con una extensión de 20,4 hectáreas localizada en la vereda Brillante del Corregimiento de Capitán, municipio de Acandí. El área protegida “Montes de la Esperanza” tiene una extensión de 96,52 hectáreas ubicada en la vereda El Muerto del municipio de Acandí. Finalmente, está el área protegida “Aguapanela” con una extensión de 2,6 hectáreas ubicada en la vereda San Francisco, del municipio de Acandí.

2.3.4. Reservas Forestales Protectoras Nacionales. Según el artículo 204 del Código de Recursos Naturales Decreto 2811 de 1974 se entiende por área forestal protectora la zona que debe ser conservada permanentemente con bosques naturales o artificiales, para proteger estos mismos recursos u otros naturales renovables. En esta categoría se encuentra el área protegida del Darién con una extensión de 61218 hectáreas ubicada en el municipio de Acandí en el límite fronterizo con Panamá (figura 9). También, se encuentra el área protegida Río León con una extensión de 38853 hectáreas ubicada en el municipio de Riosucio (figura 10).

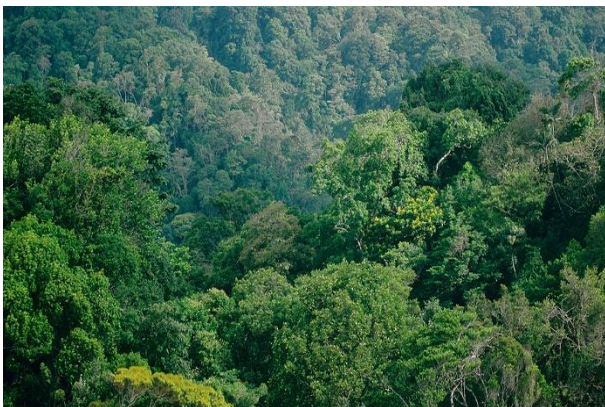


Figura 9. Recursos forestales del Darién. **Fuente:** Fundacióndarién.org



Figura 10. Área protegida Río León. **Fuente:** Corpourabá

2.3.5. Santuario de Fauna. área dedicada a preservar especies o comunidades de animales silvestres, para conservar recursos genéticos de la fauna nacional (SPNN, 2018). En esta categoría se encuentra el área protegida de Acandí Playón y Playona con una extensión de 26233 hectáreas localizada al norte con el casco urbano del municipio de Acandí en el borde costero a la altura de la desembocadura del río Tolo (figura 11).



Figura 11. Santuario de Fauna Acandí Playón Y Playona.
Fuente: SPNN (2018)

En el mapa de la figura 12, se muestra la distribución espacial de las categorías de áreas naturales protegidas en la subregión del Bajo Atrato chocoano. Toda esta riqueza natural se afecta por las actividades ilegales de una u otra forma.

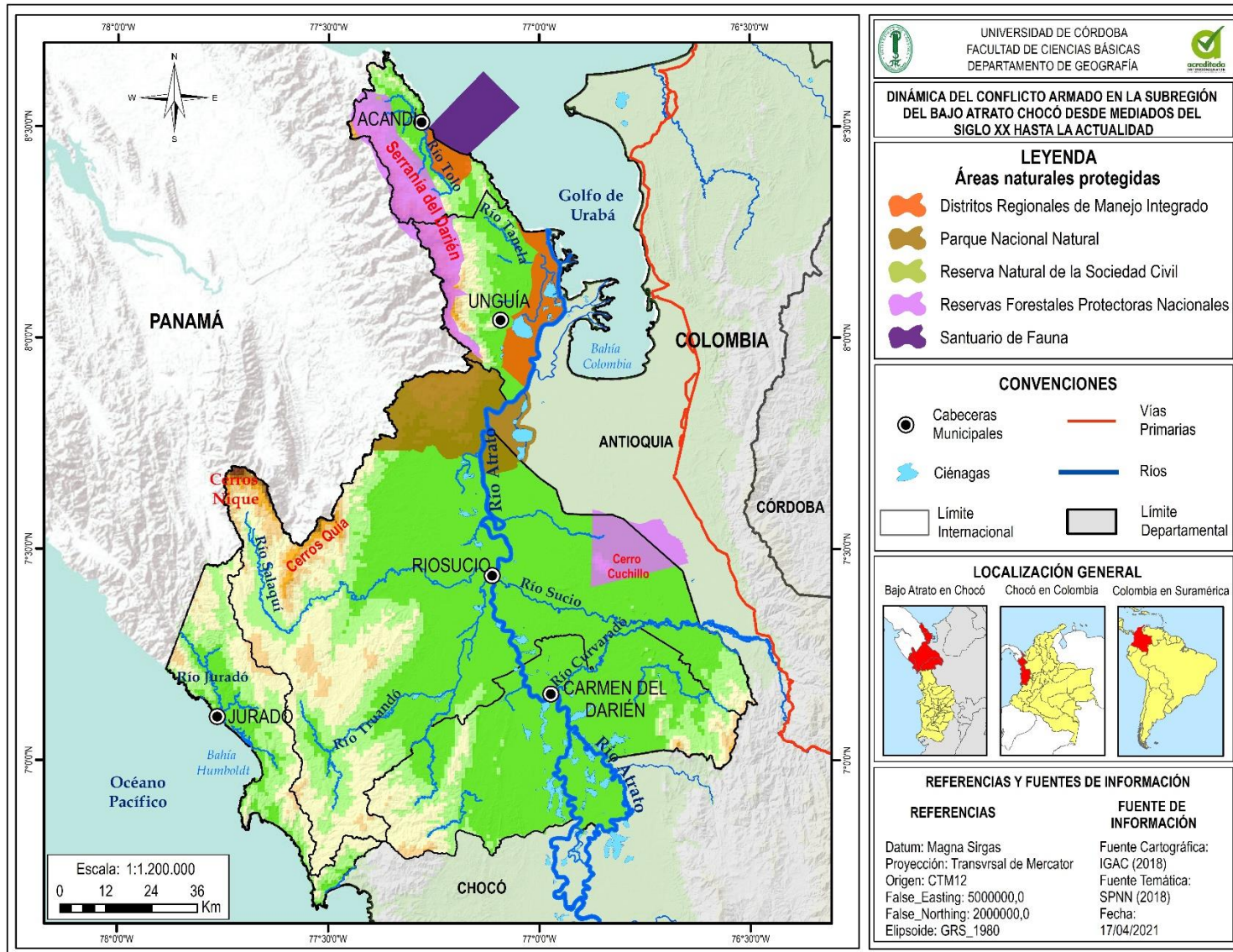


Figura 12. Áreas naturales protegidas en el Bajo Atrato. Fuente: Elaboración propia con base en IGAC (2018) y SPNN (2018)

2.4. El Bajo Atrato dentro de la zona de reserva forestal del Pacífico

Para concluir la riqueza ambiental del territorio entre el área de límite entre Panamá y Colombia es importante destacar la presencia de un extenso bosque tropical megadiverso declarado por la UNESCO como Patrimonio Mundial Natural y Reserva de la Biosfera. Desde finales de los setenta, 578.200 hectáreas de esta selva conforman el Parque Nacional Darién en Panamá y 72.000 hectáreas pertenecen al Parque Los Katíos en Colombia según Parques Naturales de Colombia.

Además, el Chocó y por consiguiente el bajo Atrato tiene gran importancia biogeográfica porque constituye la continuidad del cinturón de bosque húmedo tropical que se extiende desde el Ecuador hasta el noroccidente colombiano, conocido como el Chocó biogeográfico, territorio inmerso en la ley 2 de 1959. Esta franja presenta unas características ecosistémicas propias, como son su alta precipitación y su gran biodiversidad, además que es un punto de encuentro entre especies de Centroamérica y Sudamérica y es una zona de transición de especies características entre el Caribe y El Chocó (Urrea, 2017).

De acuerdo con la ley 2 de 1959 la zona de reserva forestal del Pacífico representa una unidad biológica muy importante para el desarrollo de la fauna y de la flora, limita en el sur con la república de Ecuador, por el occidente con el Océano Pacífico y el límite con Panamá; por el norte con el Mar Caribe y por el oriente con la cordillera occidental. Es considerada como la segunda reserva forestal más extensa de Colombia y la más biodiversa con jurisdicción en los departamentos de Valle del Cauca, Chocó, Risaralda, Antioquia y Córdoba.

Bajo la ley 2 de 1959 se declararon diferentes reservas forestales en Colombia cuyo valor ambiental es significativo para la sostenibilidad de la población, sin embargo, con la apelación de diferentes actos administrativos posteriores a dicha ley, se fueron sustrayendo áreas estratégicas dentro de las reservas forestales para la ejecución de proyectos de infraestructuras viales y portuarias. Según el (IDEAM-MINAMBIENTE 2002) dentro de toda la reserva forestal del Pacífico se estima que: “alrededor de 3.144.710 hectáreas fueron sustraídas para diferentes propósitos entre los que resaltan la colonización, titulación de

tierras ya ocupadas y la destinación de tierras para la constitución de territorios indígenas” (p. 72).

Como queda claro, las áreas boscosas del país han sido afectadas por diferentes actividades, como la minería y los cultivos ilícitos. Otro problema identificado por la investigación es que el 10 % de lo sustraído (1,4 millones de hectáreas) se destinó a la minería. Un ejemplo de ello es la Reserva Forestal Pacífico (119 títulos mineros, con una extensión de 211.165 hectáreas). Una parte de esa área sustraída corresponde al Urabá antioqueño y chocono, como se evidencia en la figura 13.

De los 5 municipios que conforman la subregión del Bajo Atrato, Acandí y Juradó presentaron sustracción completa de su área municipal dentro de la reserva forestal del Pacífico, Unguía presenta un área considerable de sustracción mientras que, en el municipio de Riosucio y El Carmen del Darién conservan parte de su territorio municipal en áreas de reserva. En la siguiente tabla se sintetiza de mejor manera lo descrito anteriormente:

| MUNICIPIO | ÁREA MUNICIPAL (ha) | ÁREA EN RESERVA (ha) | ÁREA SUSTRÁIDA (ha) |
|-------------------------|------------------------|-------------------------|------------------------|
| Acandí | 88.640 | 0 | 88.640 |
| Unguía | 137.370 | 74 | 137.296 |
| Riosucio | 1.038.234 | 859.256 | 178.978 |
| Juradó | 136.889 | 0 | 136.889 |
| El Carmen del Darién | 318.065 | 282.385 | 35.680 |

Tabla 5. Municipios del Bajo Atrato con áreas en reserva forestal y con áreas sustraídas. Fuente: IDEAM-MINAMABIENTE 2002.

No obstante, estos territorios con áreas protegidas han sido objeto de ocupación para el desarrollo de actividades de explotación forestal, asentamientos de colonos y establecimientos de diferentes actividades productivas, como ganadería, agricultura, así como también para el desarrollo del conflicto armado, minería y cultivos de coca.

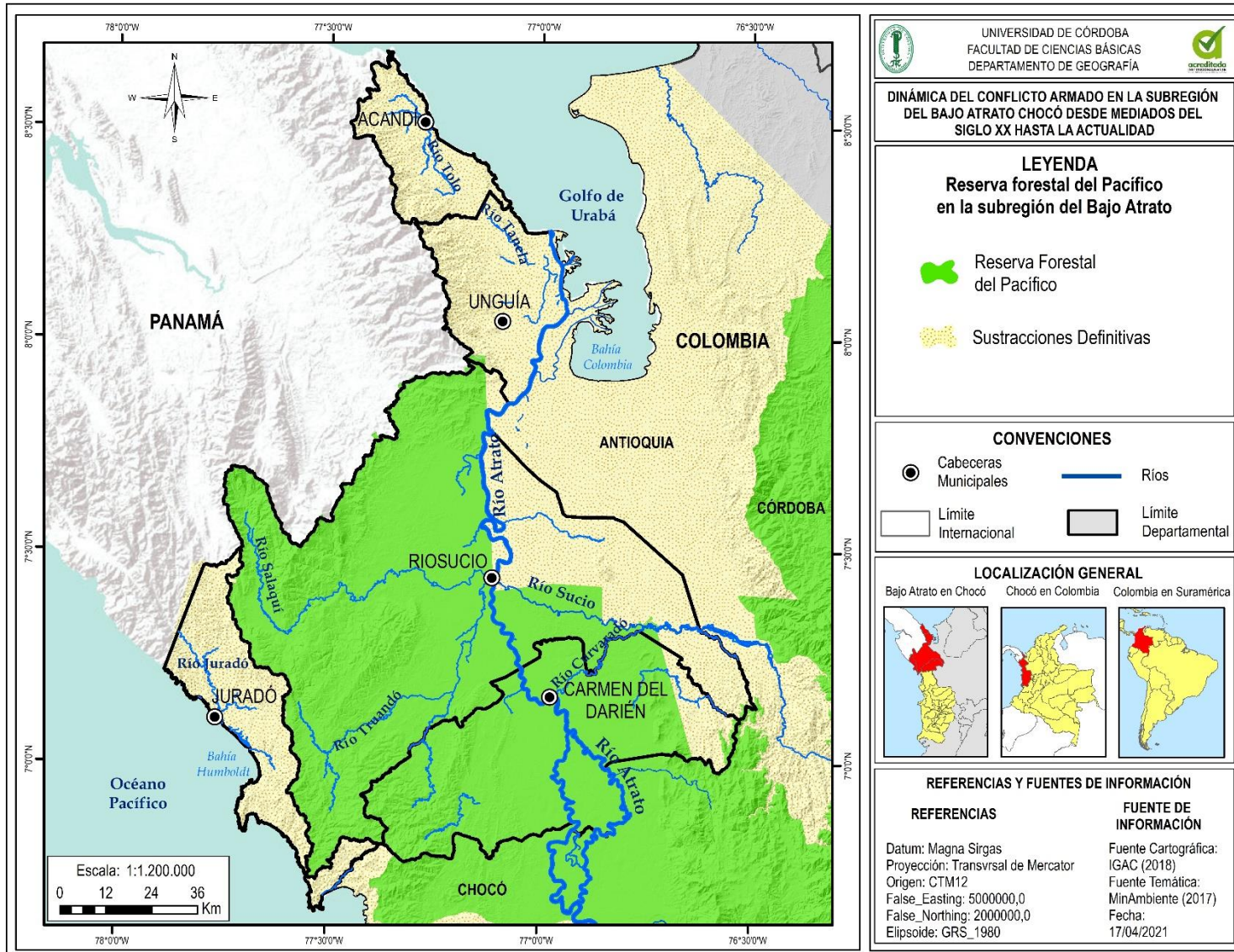


Figura 13. Reserva forestal del Pacífico en el Bajo Atrato. **Fuente:** Elaboración propia con base en IGAC (2018) y MinAmbiente (2017)

2.5. Afectaciones al medio ambiente: cultivos de coca

Colombia por ser un país de clima tropical y de escarpada topografía se convierte en un territorio estratégico para la siembra de plantas de coca, marihuana, amapola entre otras. Estas actividades ilícitas son ejercidas en su gran mayoría por grupos armados que aprovechan el aislamiento geográfico de algunas regiones del país.

Dada la gran riqueza natural de la subregión del Bajo Atrato descrita en apartados anteriores, surgen los cultivos de coca como una actividad ilícita producto de las condiciones climatológicas y edáficas favorables para su desarrollo. Según el registro histórico del Observatorio de drogas de Colombia sobre cultivos de coca cuya fuente es el Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI) y la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC), en el departamento del Chocó se han registrado áreas con cultivos de coca con un comportamiento variado entre los años 1999 y 2019.

De acuerdo con la gráfica de la figura 13, desde el año 2000 se empezó a registrar un aproximado de 250 hectáreas de coca en el departamento del Chocó, luego en el año siguiente las cifras aumentaron hasta las 354 ha; sin embargo, en el año 2002 no hubo registro de actividad cocalera, pero desde el año 2003 hasta el año 2009 las cifras han estado por encima de las 300 ha, siendo el 2008 el año con el mayor pico en áreas de coca sembradas con un total de 2794 ha, coincidiendo con el mayor auge del conflicto armado.

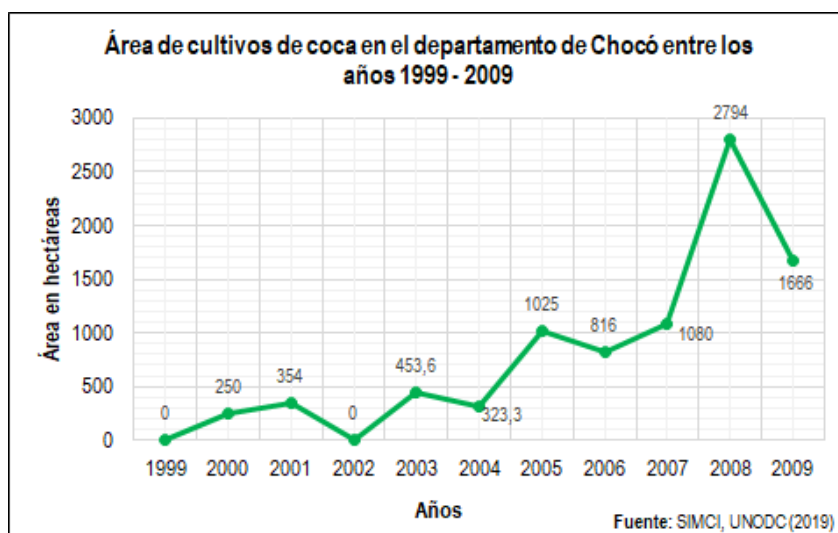


Figura 14. Cultivos de coca en el Chocó entre los años 1999 - 2009. **Fuente:** SIMCI, UNODC (2019)

En este orden de ideas, entre los años 2009 y 2019 las cifras de cultivos de coca en el departamento del Chocó sobrepasaron las 1000 hectáreas (ODC, SIMCI, UNODC, 2019). De acuerdo con la gráfica de la figura 14, el mayor pico se registró en el año 2013 con un total de 3429 hectáreas de coca, mientras que para el año 2015 se registró el menor pico con un aproximado de 1489 ha de coca. Cabe resaltar también que desde el año 2017 hasta el 2019 los registros de cultivos de coca han ido disminuyendo considerablemente gracias a los programas del gobierno de erradicación de cultivos ilícitos.

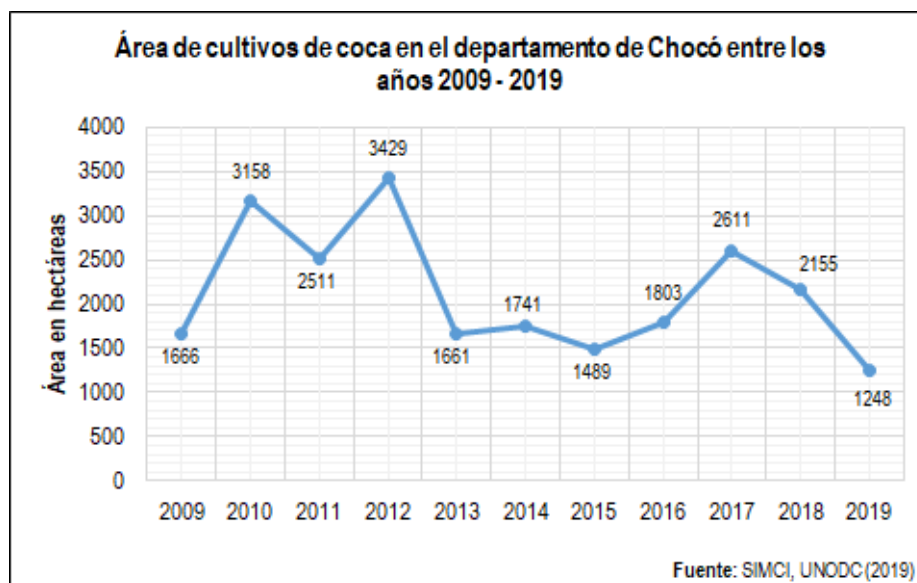


Figura 15. Cultivos de coca en el Chocó entre los años 2009 - 2019. **Fuente:** SIMCI, UNODC (2019)

Finalmente, en el año 2019, el panorama actual para la subregión del Bajo Atrato está dado de la siguiente manera: el municipio del Carmen del Darién registró un total de 232,32 hectáreas de coca, el municipio de Riosucio registró 148,83 hectáreas, el municipio de Unguía registró 12,67 hectáreas y finalmente el municipio de Acandí registró 4,76 hectáreas de coca (ver figura 16). No obstante, la disminución de la siembra de hoja de coca, el territorio ha entrado en fuerte disputa por los actores armados ELN y Clan del Golfo generando desplazamiento en las comunidades ancestrales afros e indígenas, debido a su posición estratégica como corredor de narcotráfico.

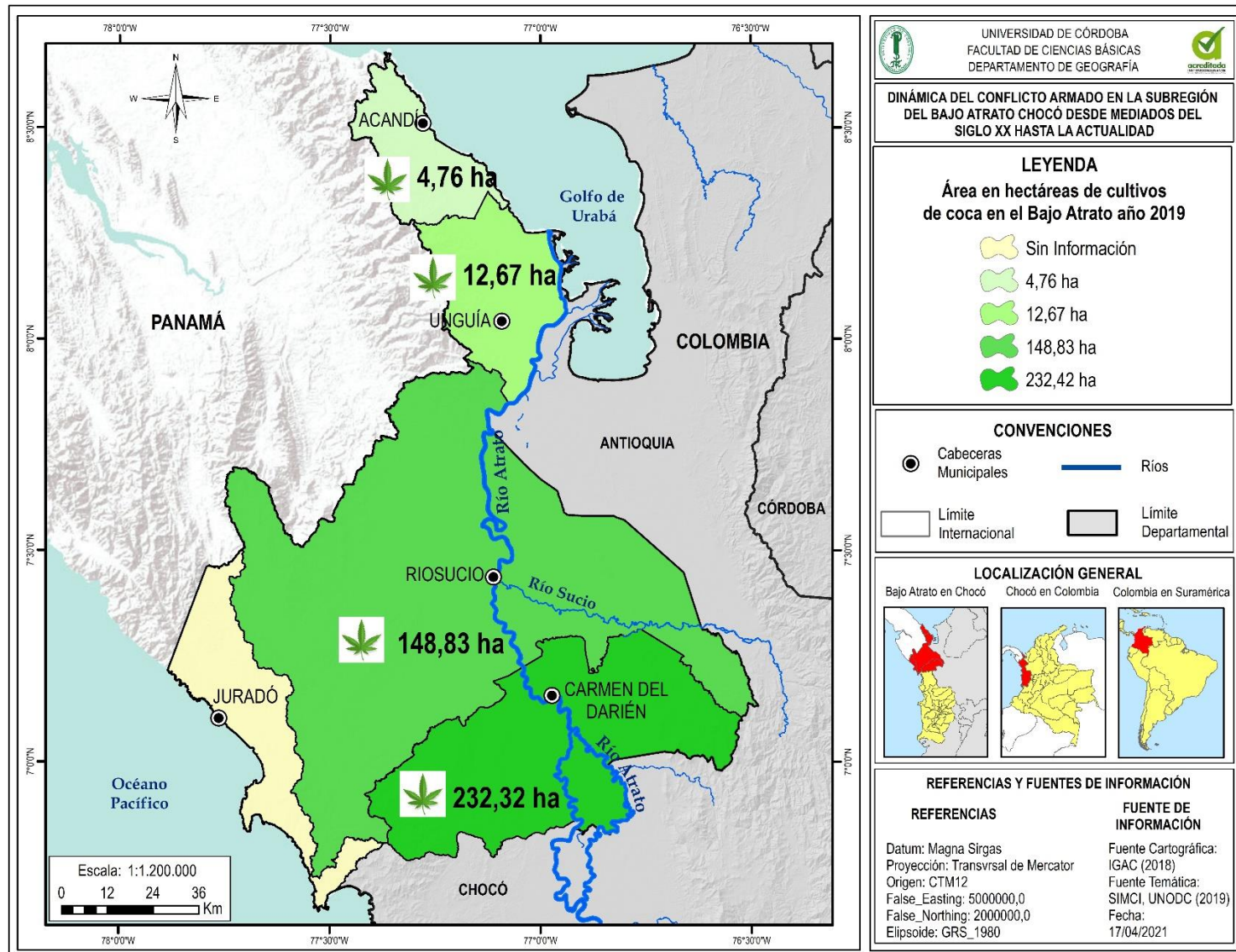


Figura 16. Cultivos de coca en el Bajo Atrato. **Fuente:** Elaboración propia con base en IGAC (2018) y SIMCI, UNODC (2019)

3. CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL BAJO ATRATO

3.1. Población

El departamento del Chocó está conformado por cuatro subregiones, éstas se encuentran bien diferenciadas geográficamente y socioeconómicamente teniendo las siguientes características: la Cuenca alta del Atrato cuyos municipios tienen intercambio económico con Quibdó, en el sur se localiza la subregión del río San Juan ligada al Pacífico y cuyos municipios en su mayoría se dedican a la explotación de oro, la subregión del litoral Pacífico, cuyos municipios están separados del interior por la serranía del Baudó, es la de menor población y su actividad económica está ligada al litoral.

Por último, en su parte norte se encuentra la subregión del Bajo Atrato o subregión del Urabá chocoano influenciada por colonización antioqueña y cordobesa, unida por su geografía y aspectos sociodemográficos. Asimismo, las cuatro regiones están fragmentadas por su geografía, económicamente, política y administrativamente, además, su principal medio de comunicación desde su configuración espacial son los diferentes ríos que las circundan, entre ellos, el principal es el río Atrato, el cual se convierte en un eje estructurante del territorio atravesándolo en sentido sur a norte y donde se localizan la mayor parte de sus municipios, específicamente tres municipios: Carmen del Darién, Riosucio y Unguía.

El río Atrato desemboca en la parte noroccidental del municipio de Unguía, es considerado el río más caudaloso y el tercero más navegable del país, además, se encuentra alimentado por ocho afluentes entre ríos y quebradas.

En lo que respecta a la conformación de su población, los grupos indígenas Choco y Cunas habitaron ancestralmente estos territorios hasta la llegada de los españoles según Sharp 1976, retomado por Bonet 2007. Para esa época, podían existir unos 60.000 indígenas los cuales por las epidemias y explotación a que eran sometidos, para comienzos del siglo XIX solo existían menos de 5000. Lo anterior obligo a traer mano de obra esclava negra africana desde comienzos del siglo XVIII, la cual se inicia con 600 esclavos hasta llegar a tener para final de siglo casi 7000 esclavos, conformando para esa época dos terceras partes de la población, lo que los convirtió en el grupo mayoritario de población hasta la actualidad, caso contrario sucedió con la población blanca que durante el siglo XVIII fue del 6% y para

comienzos del siglo XIX llegó hasta el 2 %, es decir, su presencia ha sido baja, las condiciones climáticas hostiles los hizo llegar a explotar y no a colonizar, sus asentamientos se localizaron en el norte del Valle del Cauca y Caldas en municipios periféricos al Chocó (Cartago, Anserma, Buga y Popayán) donde las condiciones climáticas eran más favorables.

Lo anterior de una u otra forma determinará los grupos étnicos que poblaron el departamento del Chocó, al respecto de la llegada de los españoles González (2003) retomado por Bonet 2007 indica:

Aproximadamente 200 años después del descubrimiento de América. Si bien se inició un proceso de poblamiento con la fundación de la ciudad de Santa María la Antigua del Darién en 1510, solamente cuando se agotaron los yacimientos antioqueños (las minas de Cáceres, Zaragoza y Remedios), los cuales determinaron el auge minero entre finales del siglo XVI y la tercera década del siglo XVII, fue cuando se comenzó a mirar al Chocó como una posible despensa de oro. En ese momento se inició una gran campaña de pacificación del Chocó dirigida desde Popayán, (p. 7).

De acuerdo con lo anterior, son los enclaves mineros el embrión que hizo posible los asentamientos poblacionales muy efímeros en forma de campamentos y en condiciones precarias, esta situación se presenta durante la colonia y parte de la República como agrega Zambrano y Bernard 1993, «por la forma de explotación de los recursos y de la fuerza de trabajo esclava allí no se necesitaban centros urbanos» (p, 189). No obstante, la riqueza generada por la explotación minera desde finales del siglo XVI no se revirtió en el territorio.

Asimismo, la prohibición de la navegación por el río Atrato por parte de los españoles. «Por cerca de 85 años (1698-1783) en un esfuerzo oficial por detener el flujo ilegal de oro desde la rica región minera hacia el bolsillo de los ingleses, franceses y holandeses» (West 2000, p. 141). Esto origina que la subregión del Bajo Atrato tenga un poblamiento tardío, contrario a la parte sur que tuvo nexos con Popayán, Pasto y Cali. A lo que agrega Zambrano y Bernard 1993, «En la parte norte, cuando los enclaves mineros entraron en decadencia, solo subsistió el centro administrativo, Quibdó. Allí, el poblamiento se fue dando hacia el norte, siguiendo la Cuenca del río Atrato, en dirección del golfo de Urabá» (p.190).

En efecto, las diferentes rebeliones de los indígenas del Chocó contra el trabajo forzado en las minas durante el siglo XVII Y XVIII, no solo cambio la mano de obra indígena rebelde por la negra esclava, sino que obligó al cierre de varias minas en el centro y sur del Chocó. «Es cuando para 1670 aparecen los primeros escritos de mineros antioqueños que

empiezan a entrar a territorios del norte y establecer centros mineros en los ríos Beberá y Neguá tributarios del Atrato, los cuales empiezan a disputar el territorio con los pobladores de Popayán» (West 2000, p. 39). Utilizando la vía de Urrao para penetrar al Atrato medio Bajo por medio del río Beberá.

Para empezar a comprender la configuración espacial del Bajo Atrato desde finales del siglo XIX debemos de partir de que es un caso atípico, esta región está más ligada con el Caribe alrededor de Unguía y Acandí que están sobre su litoral y en un sector que corresponde con el municipio de Riosucio que se fue desarrollando con población costeña, chocoana y seguidamente con población antioqueña producto de las expectativas que había generado «La raicilla, la tagua, la madera, el oro y el caucho era la atracción inicial, junto con las buenas tierras de la parte plana de la cuenca del bajo Atrato» (Wade 1993, p. 11).

Sobre mediados del siglo XX la apertura de la vía al mar por los antioqueños, la llegada de empresas bananeras en la parte oriental del Golfo de Urabá, para la década de los ochenta durante el gobierno de Virgilio Barco Vargas 1986-1990, se impulsó el proyecto del Puente Terrestre Interoceánico, como una alternativa al canal de Panamá para el paso de carga entre los dos océanos Atlántico y Pacífico en la ruta de los ríos Atrato-Truando como un proyecto Internacional y la construcción de puertos y ferrocarriles como proyectos nacionales para abrir el Pacífico a los mercados asiáticos e impulsar el desarrollo de la costa occidental de Colombia (Villar 2018), entre otros proyectos que de una u otra forma incentivaron llegada de población de diferentes partes del país a la región.

En el contexto local, es la zona que presenta las mejores tierras para uso agropecuario, lo que permitió un crecimiento de comerciantes y campesinos, donde los antioqueños desde la década de los ochenta son los dominantes de las actividades comerciales, propiedad de la tierra, cabezas de ganado a gran escala, mediana y pequeña, seguido de los costeños quienes son principalmente agricultores y por último la población afrocolombiana y aborigen.

En la actualidad, la región cuenta con 105.420 habitantes, de los cuales casi el 50% residen en el municipio de Riosucio, siendo el de mayor extensión y mayor población tanto total como urbana, el municipio tiene una característica su población de 53.499 habitantes, la

mayoría está integrada por familias que han salido desplazadas de sus territorios afro o indígenas en por lo menos cuatro grandes oleadas, que iniciaron en 1995 con la entrada de los paramilitares y siguieron con incursiones de las FARC y fuertes enfrentamientos entre estos y la Fuerza Pública.

Lo sigue en población El Carmen del Darién con 18.433 habitantes ambos municipios emplazados sobre el río Atrato como se aprecia en la figura 17 y 18; Los municipios litorales al mar Caribe como Unguía y Acandí tienen menor población y llama la atención Acandí el cual la distribución espacial de la población está distribuida equitativamente entre lo urbano y lo rural, es indiscutible que la actividad turística ha beneficiado la actividad económica y el crecimiento urbano como se evidencia en la figura 18. Por último, Juradó es el de menor población explicado por aislamiento geográfico y falta total de vías de comunicación con el resto de la región y emplazado en la región Pacífico.

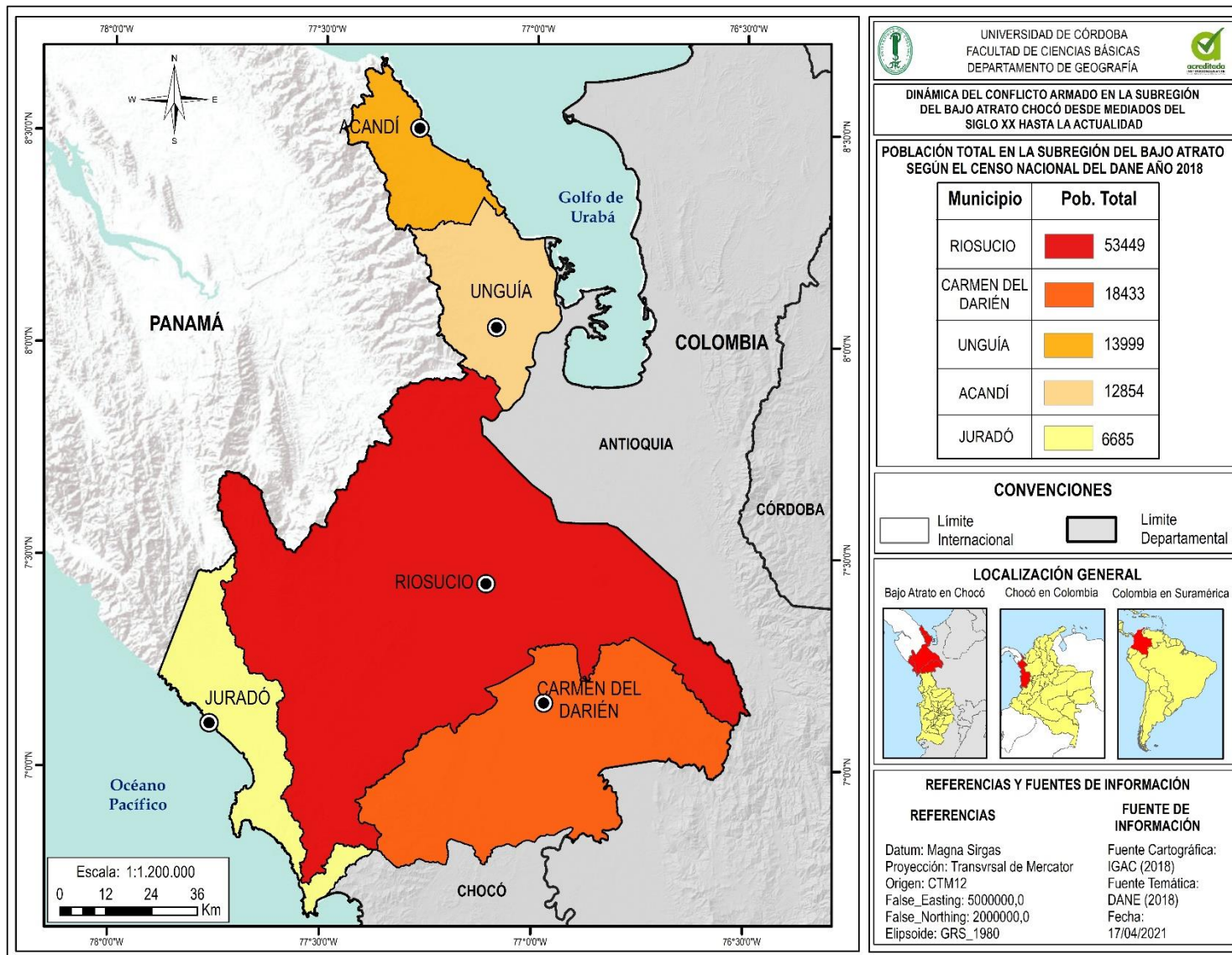


Figura 17. Población total en el Bajo Atrato. Fuente: Elaboración propia con base en DANE 2018

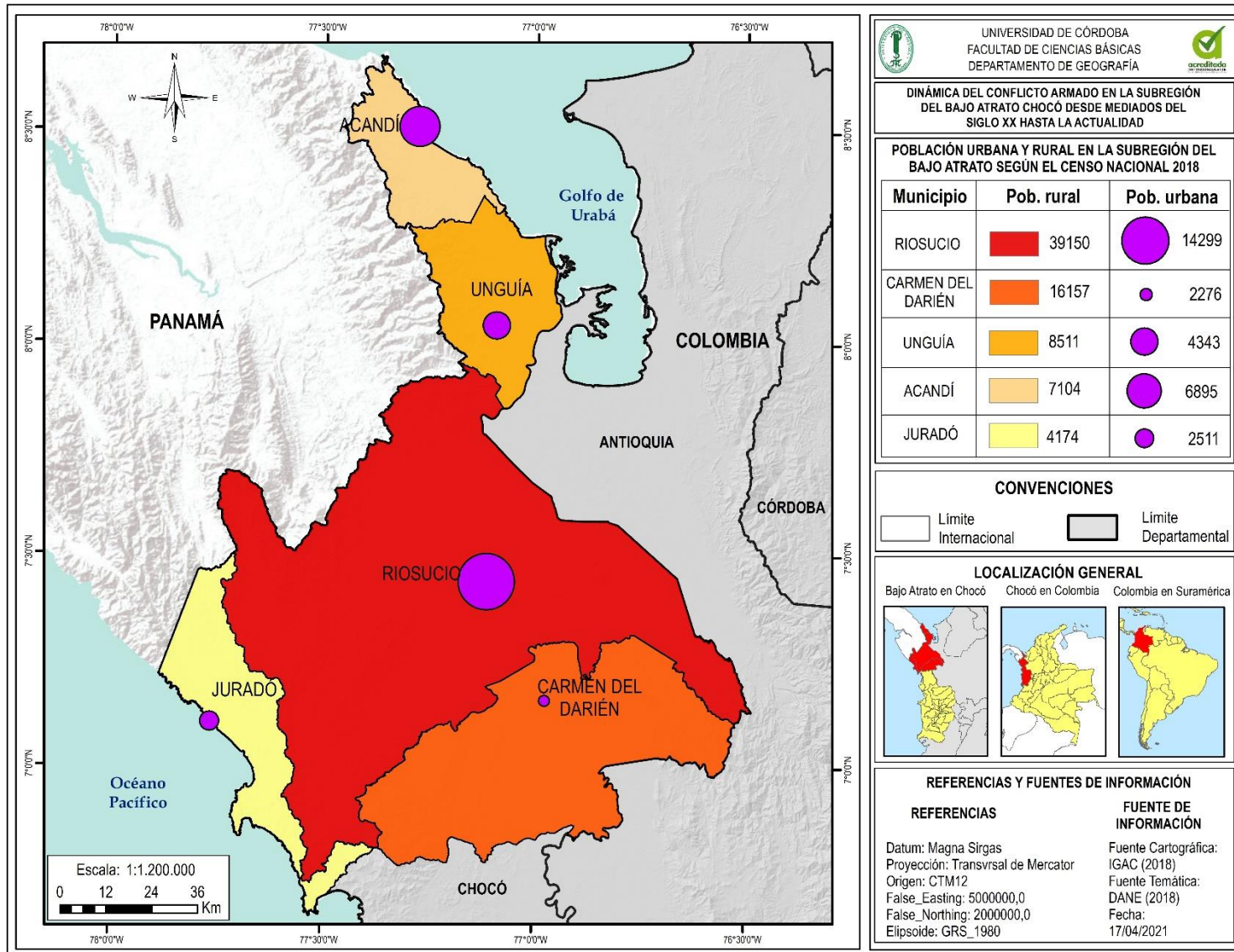


Figura 18. Población urbana y rural en el Bajo Atrato. **Fuente:** Elaboración propia con base en DANE 2018

3.2. Economía

La economía del departamento del Chocó ha estado supeditada al extractivismo definido como la explotación de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo, es el caso de los recursos naturales en un comienzo como el caucho, raicilla, tagua, minería oro y platino y agregado en la actualidad madera y hoja de coca.

Además, de existir una cultura de no registrar en las oficinas del gobierno el oro y el platino extraído en el Chocó y ser sacado de contrabando y negociado en la época de la colonia con comerciantes ingleses, franceses y holandeses localizados en barcos anclados en las costas del Caribe y durante la República los minerales fueron sacado a Panamá y Ecuador, demuestra lo frágil que sería la economía del departamento, sin embargo, para comienzos del siglo XX la situación empieza a cambiar y emerge una época de esplendor comercial e industrial por la exportación de oro y platino que Bonet 2007 retoma de González (2003) y Caicedo (1997) y resume de la siguiente manera:

Por ejemplo, González (2003) señala que, a partir de 1917, con la primera guerra mundial y la revolución rusa, los nuevos usos del platino dispararon sus precios y el Chocó se convirtió en el primer productor mundial de este mineral. Caicedo (1997) destaca que el presupuesto de los municipios chocoanos en 1927 era similar al de los municipios del Cauca, que tenía una población tres veces mayor que el Chocó. Un reflejo de este progreso era que Quibdó, con sus 24.722 habitantes en 1918, ocupaba el puesto 16 entre los municipios más poblados del país¹. La evidencia muestra, entonces, que el Chocó vivió etapas de auge, crisis y estancamiento a lo largo del siglo XX (pág. 2).

Los recursos naturales también fueron explotados en el Chocó y en el Bajo Atrato a comienzos del siglo XX como fue el caso del caucho, junto con la raicilla y la tagua (Parsons 1967, Wade 1983, 1984). «La madera tropical sigue siendo un recurso importante que se extrae en grandes cantidades del medio y Bajo Atrato. Productos agrícolas y pesqueros también se exportan, notablemente el banano, el plátano, el coco, el arroz y el pescado seco» (Wade 1993, p, 7). Estos últimos recursos se explotan hasta la actualidad.

La anterior bonanza económica de comienzos del siglo XX, empieza a configurar un territorio con la aparición de diferentes actividades políticas, económicas, de infraestructura y sociales principalmente en su capital Quibdó, es el caso de las casas comerciales, pequeñas industrias de diferente índole, obras públicas (transporte urbano y de aviación) y la aparición

de diferentes actividades sociales y culturales (clubes, teatros, centros de música), en cuanto a servicios públicos se instala la primera planta de energía, emerge el Banco Agrícola, industrias de materiales para construcción, de pastas, jabones, gaseosas, muebles entre otras. En lo que respecta a lo comercial, con la apertura de la navegación por el río Atrato y la intensificación de las relaciones comerciales con Cartagena aparecen algunas de las casas comerciales con inmigrantes sirio-libaneses quienes comercializarán todo tipo de productos y minerales, incluso construyeron un ingenio azucarero en la margen izquierda del río Atrato en el municipio de Riosucio.

Finalmente, vale la pena destacar la primera construcción en el Bajo Atrato a nivel comercial y fue la construcción del ingenio de Sautatá en la Hacienda de Sautatá, localizada en la margen izquierda del río Atrato en el municipio de Riosucio, pertenecía a los hermanos Abuchar, quienes, además de la producción agrícola, establecieron un aserradero de maderas finas con capacidad para beneficiar diez mil pies de madera al día. Su producción sufrió altibajos y para la década de 1940 debió desaparecer (Contraloría General de la República, 1943).

Las causas que originaron la decadencia del Chocó y que originarían antes de mediados de siglo la caída de la economía y daría comienzo a la llegada de actividades ligadas a economía ilegales como marihuana y coca, así como también la llegada de grupos al margen de la Ley, (Bonet 2007) las resume en:

- 1.- La conversión de la moneda de plata por oro en forma desigual, llevo al traste algunos empresarios y poseedores de la moneda.
- 2.- La crisis originada por la crisis de precios del platino.
- 3.- La llegada de los antioqueños con la apertura de la carretera entre Quibdó y Medellín hizo decaer la industria ante la imposibilidad de competir con los precios de las empresas antioqueñas
- 4.- La carretera Quibdó-Montería significó la reducción del transporte fluvial por el río Atrato desligó las relaciones entre Cartagena sobre el Chocó y surgió Medellín como nuevo eje dominante.

5.- finalmente, decayeron las casas comerciales en la capital, aumentando con ello la dependencia económica departamental de la actividad minera

En resumidas cuentas, para mediados de siglo los indicadores económicos y sociales son precarios desde todo punto de vista. De acuerdo con Bonet 2007 se pueden sintetizar de la siguiente forma:

Los estimativos del PIB para 1950 indican que el departamento ocupaba el último lugar en materia de PIB per cápita y su nivel era el 10% del de Bogotá, la entidad territorial con el mejor indicador, y el 57% del PIB per cápita de La Guajira, que ocupaba el penúltimo lugar en la tabla. Es decir, que aún comparado con los de peor desempeño, el del Chocó resultaba muy inferior.

En materia fiscal, aquella relación planteada por Caicedo (1997) en el sentido de que el presupuesto chocoano en 1927 era similar al del Cauca, no se sostuvo más, pues los presupuestos departamentales para 1951, reportados por el Banco de la República (1952), muestran a Chocó en el último lugar con un presupuesto que era el 40% del presupuesto caucano. El presupuesto del Chocó sólo era el 7% del de Cundinamarca, el territorio con el mayor presupuesto en 1951.

En el campo social son muy ilustrativas las cifras reportadas por el Plan de Fomento Regional para el Chocó: 1959 - 1968 elaborado por el CONPES en 196110. El analfabetismo para el período 1958-1959 alcanzaba al 72,4% de la población de 7 años y más. Esa tasa de analfabetismo era el 176% de la observada en el país durante esos años. El estudio también menciona problemas de alimentación en la población con un bajo consumo de proteína y especialmente de proteína animal. El consumo per cápita de ganado vacuno anual se estimó en 8,49 kilos para el Chocó, mientras que para el país era de 57,18 kilos. La mortalidad infantil, por su parte, se ubicaba en 102,21 por mil en el Chocó, colocándose por encima del promedio nacional (96,93).

Para finalizar el siglo XX y comienzos del siglo XXI se puede concluir lo que Viloria 2007 enuncia, sobre el estancamiento de la economía del Chocó donde, en el período 1990 – 2004, la población del Chocó representó en promedio el 1% de la población de Colombia, el PIB del departamento fue solamente el 0,4% del PIB nacional. El PIB per cápita chocoano fue, en promedio, el 40% del PIB per cápita colombiano y el 26% del estimado para Bogotá.

En este orden de ideas, durante el siglo XXI, las condiciones del departamento del Chocó siguen siendo precarias; de acuerdo con el censo general de 2005, el índice de necesidades básicas insatisfechas, NBI, muestra que el 79% de los hogares carecen de algunos de los servicios incluidos en ese indicador, un nivel que es tres veces más alto que el registrado en el país (Viloria 2007 p. 2), mientras que para el año 2018 las NBI llegaban al 65.5%. es decir, una reducción de apenas 13%, en sus NBI, por debajo de La Guajira que es el departamento que le sigue con 53:3% de NBI y lejos del promedio Nacional.

De igual manera, sucede con los municipios que conforman el Bajo Atrato como se evidencia en la figura 19, sobre todo en los municipios que están al interior del departamento como son Carmen del Darién, y Riosucio siendo el de mayor población presenta un nivel de Necesidades Básicas Insatisfechas -NBI para el censo del 2005 por encima del 90% en contraste los municipios litorales al Caribe, Unguía y Acandí que presentan valores inferiores al 60% y 50% respectivamente, en cambio Juradó que está a orillas del Océano Pacífico, esta con valores cercanos al 90% coincidiendo con los municipios del interior. Para el censo 2018 se reducen los porcentajes, pero no con los valores esperados Riosucio y Carmen del Darién llegan al 75% siendo altas todavía sus NBI y los litorales al Caribe Unguía al 49% Acandí al 37%, tal vez el municipio con valores más bajos, mientras Juradó llega al 56%.

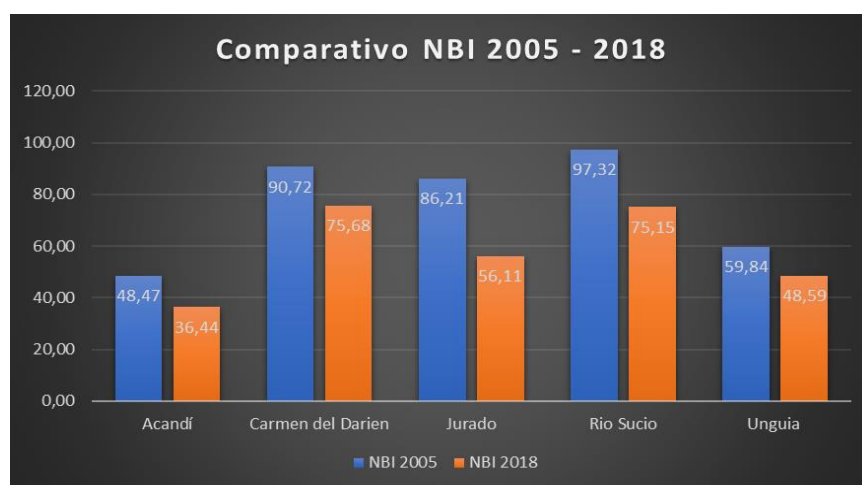


Figura 19. Necesidades Básicas Insatisfechas en el Bajo Atrato. **Fuente:** DANE 2005 - 2018

En lo anterior se corrobora a través del Índice de Pobreza Multidimensional -IPM-, mecanismo que permite al gobierno Nacional identificar los niveles de pobreza desde cinco dimensiones 1) condiciones educativas del hogar, 2) condiciones de la niñez y juventud, 3) trabajo, 4) salud, y 5) servicios públicos domiciliarios y vivienda. La noción multidimensional define la pobreza como la ausencia de oportunidades o de acceso a unos mínimos de “capacidades” necesarios para el desarrollo de cada persona según el DNP 2017. Efectivamente en la figura 20 se aprecia como cuatro de los cinco municipios están por encima del 90% en este indicador y solo Acandí está sobre el 70%.

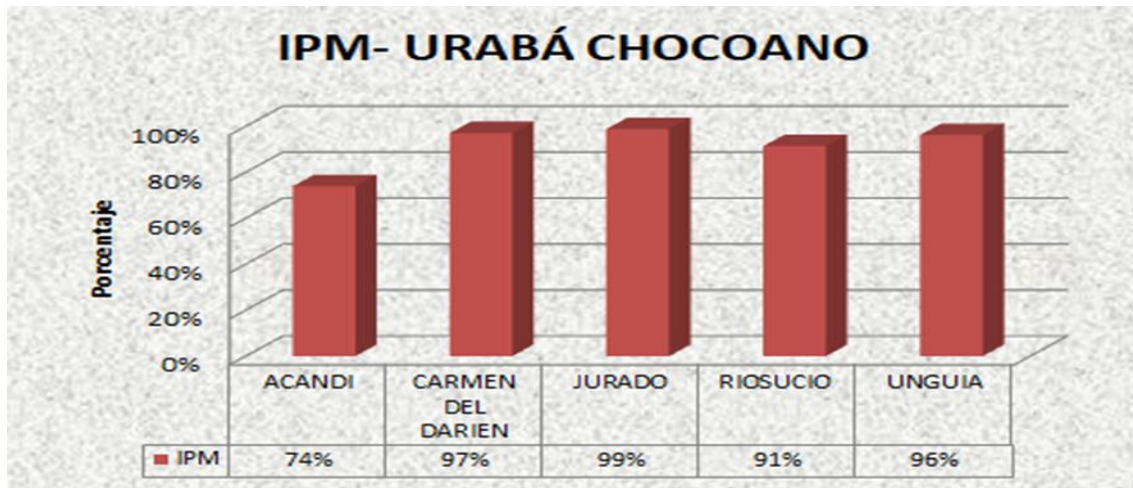


Figura 20. Índice de Pobreza Multidimensional en el Bajo Atrato. **Fuente:** DANE 2005

Lo mismo sucede con el indicador de Miseria, que es cuando un hogar presenta dos o más carencias es considerado en estado de miseria. Este denomina al umbral de la población por debajo de la pobreza, indicador donde el departamento del Chocó presenta los mayores niveles 25.78% según el censo 2005, situación que no es ajena al Bajo Atrato, donde Riosucio presenta un porcentaje alto con 36,23% por ciento, seguido del Carmen del Darién, como en los anteriores indicadores los municipios litorales presentan los valores mínimos como se aprecia en la figura 21. Para el 2018 la situación su reducción se reduce para Riosucio 27.07%; por el contrario, en El Carmen del Darién 35.30% incluso aumenta con respecto al censo anterior, lo mismo que sucede con Jurado con 25.66%; y Unguía 23.38%; Acandí 15.27% conserva su porcentaje.

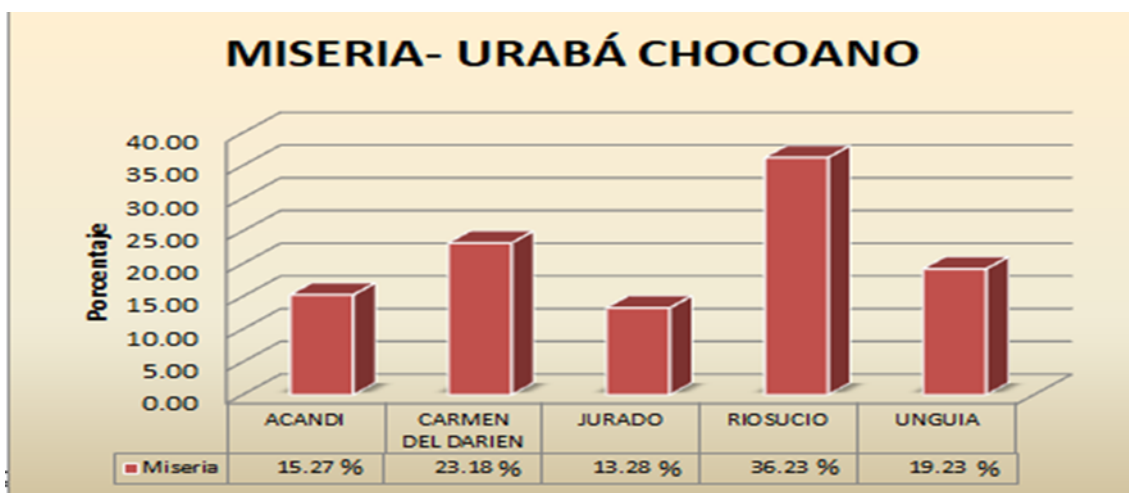


Figura 21. Indicador de miseria en el Bajo Atrato. **Fuente:** DANE

En lo que respecta a la propiedad de la tierra la ausencia de títulos permitió durante mucho tiempo el desalojo de los nativos negros de sus tierras, más en unos lugares que otros, es el caso de los municipios litorales Caribe y Pacífico como lo evidencia la figura 22 donde esta situación represento más del 80%, situación que obligo a la población a trabajar en otras actividades económicas (bananeras, braceros, enclaves mineros, agroindustrias o haciendas ganaderas extensiva la cual amplio ostensiblemente el paisaje del Tapón del Darién y de lógica empobreció la región y sumió en mayor violencia el territorio.

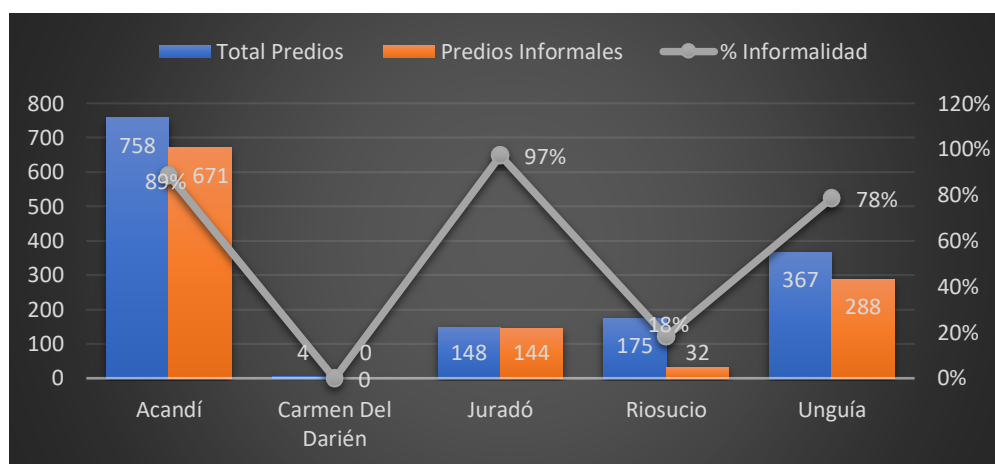


Figura 22. Propiedad de la tierra en el Bajo Atrato.

Esta situación continua en la actualidad según un reportaje para El espectador de Gloria Castrillón el 18 de noviembre de 2019:

cómo recuperar sus tierras y qué hacer para que no sigan matando a sus líderes. El primero en tomar la palabra fue el presidente del consejo comunitario La Larga Tumaradó, Pablo Antonio López Moreno, quien explicó que de su organización hacen parte 49 comunidades que están reclamando 107.024 hectáreas de tierra que les fueron arrebatadas desde el año 1995 en un proceso de despojo sistemático que se desarrolló con la entrada de los grupos paramilitares a la zona. En esa arremetida, cerca del 99 % de la población se tuvo que desplazar. Algunos vendieron la tierra obligados, otros lo hicieron apurados por la urgencia de salvar sus vidas y otros simplemente dejaron sus predios abandonados (p. 3)

Hoy, el 90 % de la tierra apta para el cultivo está en manos de empresarios, a los que los líderes comunitarios llaman poseedores de mala fe, mientras los campesinos tienen que sobrevivir con un jornal trabajando en tierras ajenas. Cerca del 60 % de los que salieron desplazados siguen en esa condición en ciudades como Quibdó, Medellín o Montería. Los que se atrevieron a regresar, lo hicieron después de promulgada la ley 1448 de 2011, que les permitió reclamar sus tierras amparados en la figura de la restitución de tierras (p. 4).

En conclusión, el 50 % de su población, alrededor de 245.000 personas, viven en condiciones de pobreza extrema. Situación que perpetua a la población a la miseria y facilita el desarrollo del conflicto armado por las precarias condiciones de vida que son aprovechadas por los grupos insurgentes, para explotar la población.

4. CAPÍTULO IV. EL CONFLICTO ARMADO EN EL BAJO ATRATO DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XX HASTA LA ACTUALIDAD

La crisis social y económica que se evidencia en el Chocó como se apreció en el capítulo III desde mediados de siglo XX tendría serias repercusiones en todo el departamento y en especial en el bajo Atrato territorio de configuración espacial tardía por lo restringido que fue durante un tiempo el tránsito el río Atrato, su eje estructurante, además, por lo sui generis del territorio en cuanto a lo físico y estratégico (clima, selva, ríos, dos océanos, frontera con Panamá).

Por su proceso de poblamiento producto de diversos grupos culturales (indígenas, afrocolombianos, paisas, costeños), sumado, a que desde la época de la colonia ha sido un territorio propicio para las economías ilegales (oro, platino, recursos naturales), y marginado del resto del departamento, del interior y el Caribe al estar en sus bordes, en su condición de zona periférica y fronteriza marginada totalmente de la realidad del país.

4.1. Llegada de los cultivos ilícitos y grupos al margen de la Ley 1970 - 1996

Para la década del setenta, se agudiza la crisis del campesinado y empiezan a emerger nuevamente las economías ilegales, con la exportación de marihuana por la zona costera del Chocó, donde se evidencia la importancia estratégica derivada de la posición costera y fronteriza en los territorios municipales que comprenden el Caribe. El bum marimbero afectó todas las esferas de la vida de la población, desde la salida del cultivo de la marihuana, como la concentración de la tierra producto del narcotráfico en este caso los antioqueños y la tranquilidad y seguridad de los municipios costeros de al mar Caribe especialmente como son Acaandí y Unguía y en general del resto de la región años más adelante.

Agregado a lo anterior, desde los años ochenta el conflicto armado empieza a manifestarse en la región con la llegada del frente 5 de las FARC a Urabá, como resultado de las estrategias de las FARC de copar todos los espacios del país de acuerdo a las reuniones

realizadas en 1982 por el comando central, su expansión por el Urabá antioqueño y desdoblamiento en otros frentes por toda la región Caribe, permitió que su radio de acción llegara hasta su departamento limítrofe el Chocó y en especial a la subregión del Bajo Atrato conformada por los municipios de Carmen del Darién, Unguía, Riosucio, Juradó y Acandí.

Asimismo, conformaron el frente 34 que se distribuyó espacialmente por la territorios del Medio Atrato en 1985 y el frente 57 que se localizó en el litoral y en la parte Alta y Media del río Atrato, principal arteria de comunicaciones ante la ausencia de vías, lo cual permitió unir un corredor vertical con el litoral del Caribe y uno horizontal entre los municipios de Mutatá y Dabeiba en el departamento de Antioquia y el municipio de Juradó en la costa Pacífica, a través de los ríos Jiguamiandó y Salaquí, principalmente, para entrar armas y sacar droga. Sin embargo, según el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH 2003 apunta:

En pocos años la insurgencia logró una fuerte presencia en la parte montañosa del departamento. Sin embargo, este proceso no estuvo libre de dificultades: las incursiones del Ejército en el área de la cordillera, el rechazo de comerciantes, agricultores y pequeños ganaderos a las exigencias económicas (extorsión) y la indiferencia de la población a los llamados de la guerrilla, se constituyeron en fuertes obstáculos en su avance. A pesar de esto, al comenzar la década del ochenta, la Unión Patriótica recogió, como partido legal, los frutos del trabajo político de las FARC y sus adherentes llegaron a dominar la política local de la mayoría de los municipios del Urabá chochoano (p. 3).

En efecto las FARC será el grupo preponderante durante la década de los ochenta hasta mediados de los noventa cuando los paramilitares entran a disputar el territorio en confrontación directa, antes había sido efímera y selectiva, solo los narcotraficantes en la parte litoral disputan actividades económicas legales e ilegales.

4.2. Recrudescimiento del conflicto armado (disputa por el territorio entre guerrilla y paramilitares 1996 - 2014)

En efecto, desde 1996 incursionan las AUC, en un comienzo con el grupo conocido como frente Chocó y que un año después sería conocido como el Bloque Elmer Cárdenas que desarrollaría sus operaciones espacialmente en Riosucio y El Carmen del Darién incluso hasta Vigía del Fuerte y Bojayá. Es el momento donde se agudiza el conflicto en todo el país entre paramilitares y guerrilleros y el Chocó no escapa a esta situación en el Medio y Bajo Atrato hasta alcanzar su máxima expresión máxima sobre comienzos del siglo XXI.

De acuerdo con Godoy, Garnica y Salas 2020:

En el año 2000 la confrontación se concentra en Apartadó (eje bananero) y en los municipios del Chocó, del alto y bajo Atrato, desde Riosucio, Vigía del Fuerte, Bojayá, Carmen de Atrato y Quibdó. La confrontación llega hasta el norte y el occidente de Antioquia (Ituango, Dabeiba, Frontino, Urrao y un poco menos en Uramita y Peque). Se pasa de una lucha por los territorios del sur de Córdoba a una lucha por un macroterritorio conformado por los departamentos de Córdoba, Antioquia y Chocó (p. 101).

Agregado a lo anterior, es el momento de mayor afectación de la población por encontrarse en medio del combate, masacres, desapariciones, muertes selectivas, el valor estratégico de los diferentes corredores generan cada vez mayores enfrentamientos. «El desplazamiento forzado ha sido una de las consecuencias más dramáticas de la reciente intensificación del conflicto armado, colocando a Chocó entre los cuatro departamentos más afectados a nivel nacional en 2002». (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH 2003, p. 3).

Como se evidencia en la figura 23 Riosucio ha sido el municipio mayor expulsor de población del Departamento con 72.311 personas, de acuerdo con el registro único de víctimas y en los dos picos de mayor auge del conflicto 1997 cuando se registraron 51.322 víctimas el 84% habitaban en el municipio de Riosucio y de las 41.097 víctimas para el 2002 el 35% pertenecían al municipio de Bojayá, que limita al norte con Riosucio.

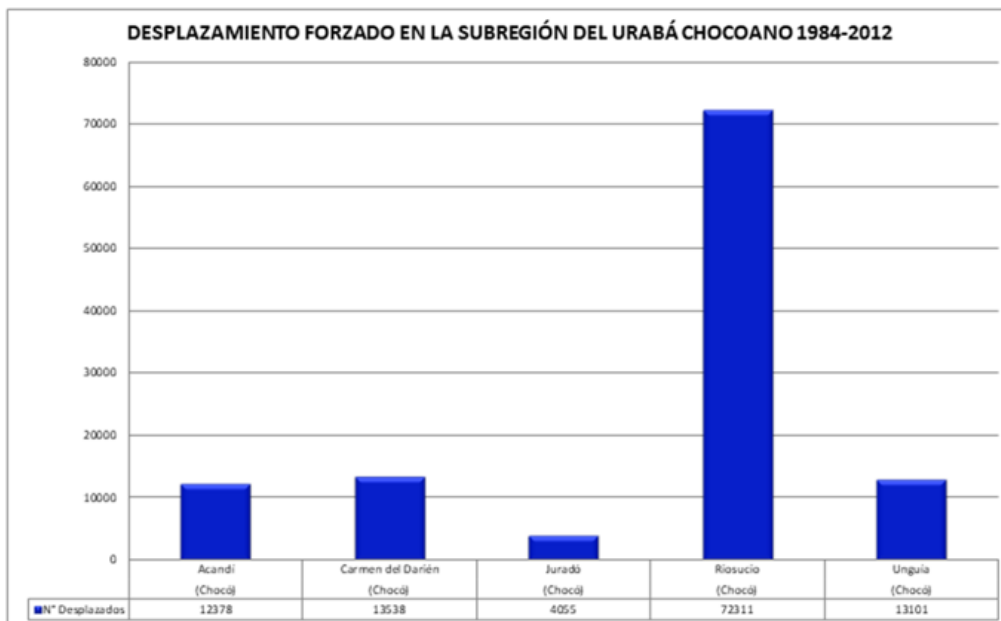


Figura 23. Desplazamiento forzado en los municipios del Bajo Atrato. **Fuente:** Registro Único de Víctimas RUV

De igual manera las incursiones se comienzan a gestar desde 1997 con el apoyo de policía y ejército que tuvieron un fuerte impacto en Riosucio, entre las que se destacan “La Operación Génesis y Cacarica” donde con apoyo de la Brigada XVII del ejército bajo el comando del General Rito Alejo del Río y de los paramilitares bajo el comando de Freddy Rendón Herrera alias el alemán y que se dio entre los meses de febrero y marzo de 1997, cuyo objetivo era desvertebrar el frente 57 de las FARC. Terminaron con el desplazamiento forzado de más de 5.000 civiles de la cuenca de los ríos Cacarica, Jiguamiandó, Curvaradó, Domingodó, Truando y Salaquí, por el desplazamiento, despojo de tierras de las comunidades y ataques a la población civil (ver figura 24). El Estado colombiano fue declarado intencionalmente responsable, por la Corte interamericana de Derechos Humanos (Gutiérrez y Vargas 2016). Las tierras cambiaron su vocación por palma africana y empresas madereras y otras cuando fueron hacer reclamadas fueron repobladas con población de otros lugares en detrimento de los consejos comunales.

Según Achury 2019 el desplazamiento ha sido recurrente en el Bajo Atrato

Según cifras de la ONG Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), durante los últimos 20 años han sido desplazadas alrededor de 262.500 personas que habitaban los 50 municipios pertenecientes a la región del Pacífico. En 2017, la Defensoría del Pueblo señaló que de un total de 19 eventos de desplazamientos masivos que se presentaron ese año en el Chocó, uno de cada tres se registró en la zona de Riosucio y el Bajo Atrato (p. 12).

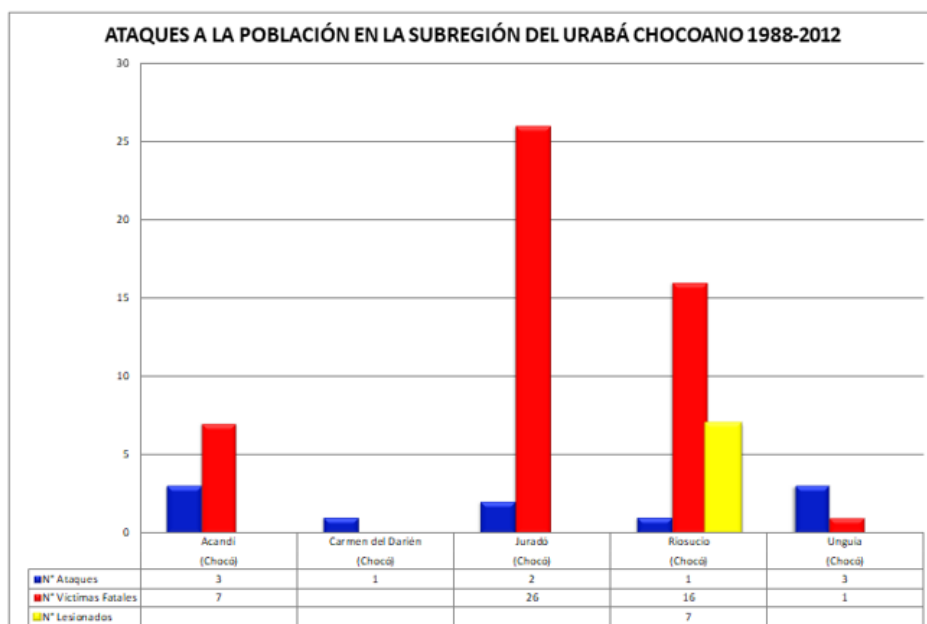


Figura 24. Ataques a la población en los municipios del Bajo Atrato. **Fuente:** Centro nacional de memoria histórica

Las masacres y víctimas selectivas como se resume en la gráfica de la figura 25 fue otra forma de intimidación y de desplazamiento en Riosucio, Juradó y Unguía es decir en toda la región, esto se originó por dos circunstancias por un lado las disputas territoriales entre los actores armados se dieron por la posibilidad de entrar armas, munición, explosivos y el control de las rutas del narcotráfico hacia Centroamérica por la frontera y los océanos.

Por otro lado, la conexión entre Panamá, el norte chocono, Turbo y Medellín, así como el limitado control aduanero, fiscal y migratorio que no ha sido ajeno a casos de corrupción, han sido propicios para actividades ilícitas de alta rentabilidad como la entrada de bienes de contrabando, el lavado de activos, la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes (Molano 2016). Además, de introducir la explotación maderera y la plantación de palma africana. Como resumen Molano 2016 compara las estadísticas de los dos actores armados con base en un informe de la Fiscalía General de la Nación del 2013

Estableció que el Bloque Elmer Cárdenas había sido responsable de 87 hechos de desaparición forzada, 734 hechos de desplazamiento forzado con impacto sobre 3214 víctimas, 12 eventos de reclutamiento forzado y 9 hechos de violencia de género. Las acciones de las FARC, no han sido radicalmente diferentes. Lo que sí es cierto es que eventos como la masacre de Bojayá, Chocó, en 2012, ocasionó la muerte de 114 personas (p. 227).

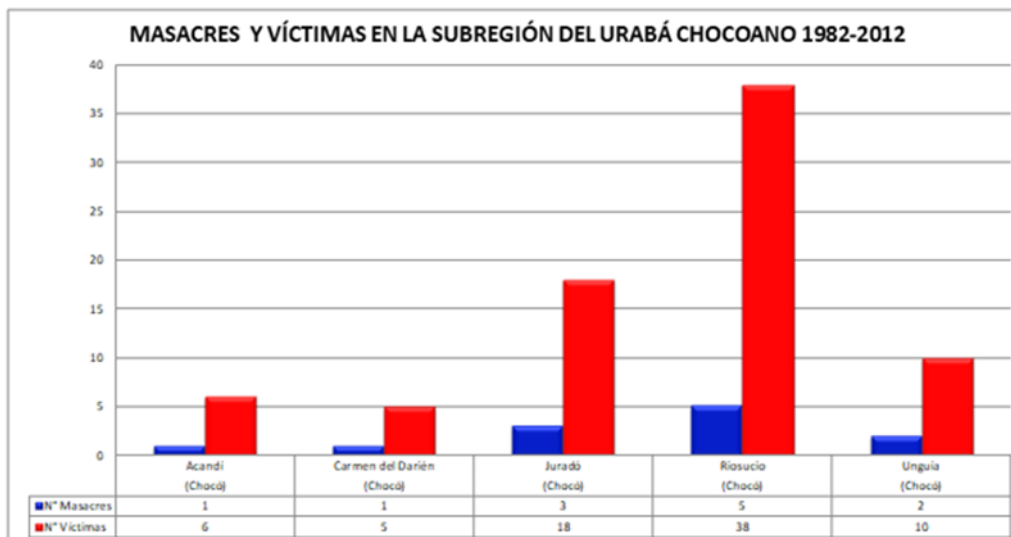


Figura 25. Masacres y víctimas en los municipios del Bajo Atrato. **Fuente:** Centro nacional de memoria histórica

De acuerdo con Aponte y González (2021) en la década de los 90 y principios del siglo XXI, las constantes luchas territoriales en el área de estudio se daban con gran fuerza entre Autodefensas Unidas de Colombia y las FARC, llegando hasta el punto de dividirse territorialmente el Bajo Atrato en dos franjas: la margen izquierda del río Atrato estuvo dominada por las FARC hasta el límite fronterizo con Panamá, mientras que la margen derecha estuvo bajo el dominio de grupos paramilitares ocupando incluso la cabecera municipal de Riosucio. Por su parte, la guerrilla del ELN casi siempre se mantuvo al margen de este conflicto, debido a su gran debilidad militar y escaso control territorial se vio en la necesidad de localizarse en las zonas más marginadas del departamento del Chocó.

En efecto. En 1995 y 1997, los combates por iniciativa de las Fuerzas Militares aumentan de forma extraordinaria, pasando de un sólo hecho en 1995 a 33 en 1997. Son los años en que la violencia en el Urabá antioqueño adquirió los niveles más elevados, principalmente en lo relacionado con las altas tasa de homicidios. En ese escenario los grupos paramilitares actuaron con especial fuerza desde Antioquia. Esta estrategia ocasionó que la guerrilla se replegara hacia el norte del Chocó (Observatorio de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos 2014, p, 310)

Consiguientemente, el municipio de Riosucio se convirtió en un eje clave para las rutas ilegales del narcotráfico, constituyéndose en un centro nodal para la exportación de drogas por el golfo de Urabá a la altura el municipio de Unguía y por el Océano Pacífico en la costa del municipio de Juradó, así como también favoreció la comunicación directa con los municipios del centro y sur del Chocó, y con la subregión del Sur de Córdoba, tal como se muestra en la figura 26 (Ministerio de Justicia, UNODC, 2015).

A pesar de la precaria situación socioeconómica vivida en el Bajo Atrato, la lucha entre paramilitares y FARC tenía otro rumbo, y era la de controlar las zonas más estratégicas con alto valor económico y ambiental en todo el territorio, lógicamente todo asociado al narcotráfico y las diferentes rutas las cuales tiene su epicentro en los ríos, porque las trochas y caminos están minados, además, los ríos son los lugares donde se localizan las poblaciones en sus riberas, por consiguiente, esta lucha dejó sumida en la miseria a la población nativa a causa de los constantes siniestros perpetrados por estos grupos armados.

El aumento seguido de combates por iniciativa de la Fuerza Pública desde mediados de la década de los noventa en el norte del Chocó generó duros enfrentamientos entre los tres actores Fuerzas armadas, guerrillas y paramilitares, asimismo, es el momento de mayor intensidad del conflicto armado que encierra a las tres regiones contiguas Sur de Córdoba, Urabá antioqueño y Bajo Atrato y fue de tanta envergadura que enfrentó al Bloque occidental de las FARC comandada por Iván Ríos, las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC- con el Bloque Elmer Cárdenas dirigido por Fredy Rincón mejor conocido como “El Alemán”, La Brigada XVII por el General Rito Alejo del Río, es decir fue una lucha sangrienta entre grandes poderes.

«Fueron los años en los que se dispararon muy variadas manifestaciones de violencia en el norte del Chocó, aumentaron los homicidios, muchos de ellos no registrados, y se incrementó el despojo de tierras, los confinamientos y los desplazamientos forzados de población» (Observatorio de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos 2014, p311). Paulatinamente el conflicto se desplazó de ahí hacia el centro del departamento y con la desmovilización de los paramilitares durante los años 2005 y 2006, y después las FARC durante el año 2014 reducen los enfrentamientos de gran escala.

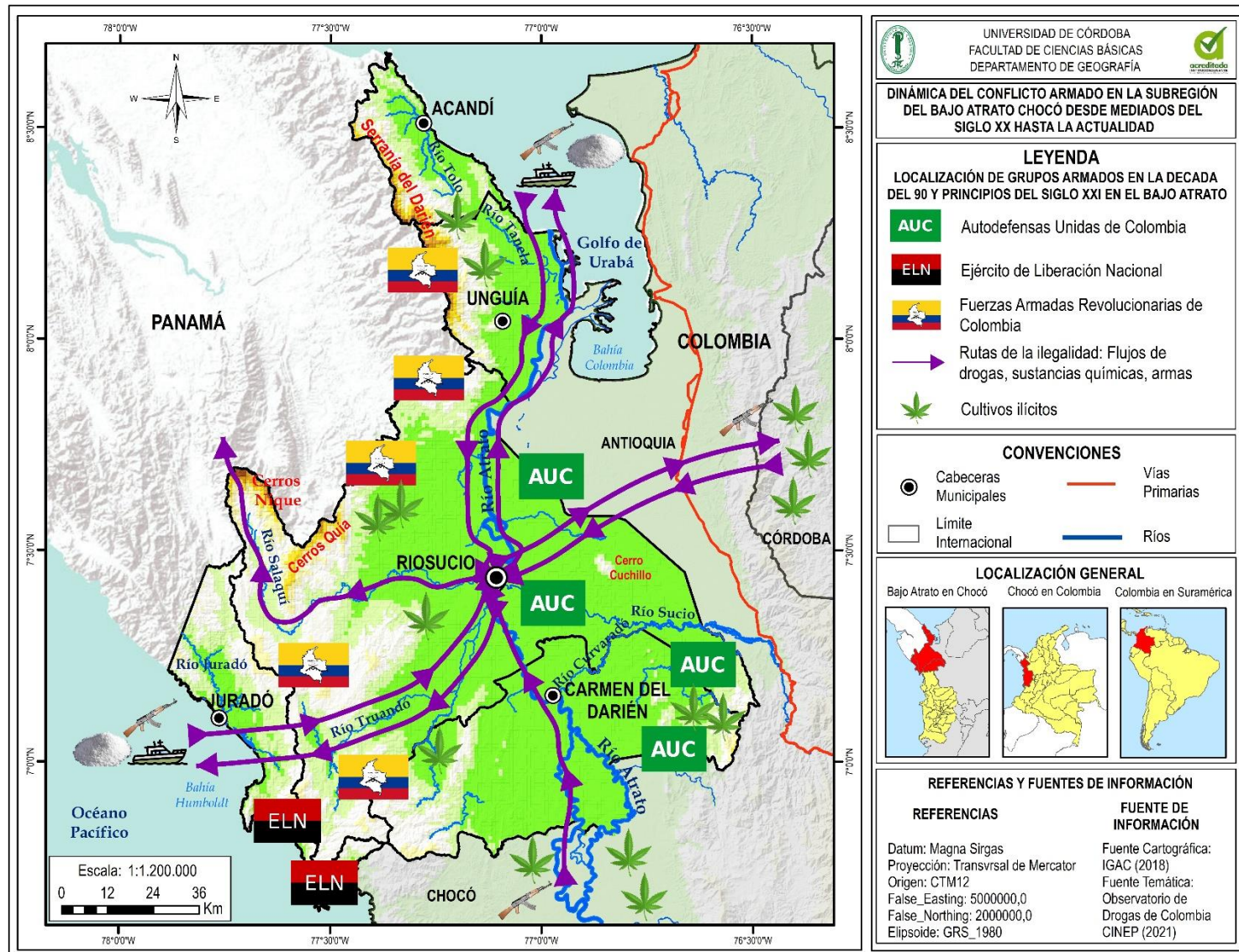


Figura 26. Localización de grupos armados ilegales en el Bajo Atrato en la década de los 90 y principios del siglo XXI. **Fuente:** Observatorio de Drogas de Colombia, CINEP (2021)

4.3. Desmovilización de las FARC 2014; reacomodamiento territorial del ELN y de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) en la segunda década del siglo XXI

De acuerdo con Aponte y González (2021) luego de la desmovilización de las FARC, en la subregión del Bajo Atrato surgieron nuevos conflictos internos entre el ELN y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) por asegurarse el territorio que había desocupado el grupo fariano. La idea central del ELN era expandirse territorialmente y consolidarse en territorios periféricos con un alto valor económico y ambiental.

Para lograr este objetivo, los elenos tuvieron que dividirse en frentes de guerra y ocupar distintas zonas estratégicas en el departamento del Chocó. En lo que corresponde el Bajo Atrato, el proyecto “El Turpial” perteneciente al frente de guerra José Antonio Galán hizo presencia en Riosucio, Bajirá entre otros; mientras que hacia el océano pacífico a la altura del municipio de Juradó hizo presencia una comisión logística nacional del ELN. La intención del ELN era controlar la gran riqueza económica y ambiental que estuvo bajo el dominio de la extinta guerrilla de las FARC, así lo afirma Aponte y González (2021):

La inserción Elena no solo tenía como fin proteger y acordonar a los farianos luego de su concentración, también iban detrás de las bases sociales y las economías territoriales que regulaba la extinta guerrilla, esto debido a que los comandantes territoriales sabían de los buenos dividendos que dejaban la tala maderera, ciertas rutas de drogas y las minas de oro. Por esta razón, las estructuras existentes del frente Omar Gómez descendieron del alto Atrato a las partes medias y bajas de la misma subregión (Riosucio, Juradó, Vigía del Fuerte, etc.) (p. 506).

Es claro que la guerrilla del ELN al mando del frente de Guerra Occidental “Omar Gómez” cobró fuerza y gran control territorial en la subregión del Bajo Atrato, dando como resultado una nueva lucha de poderes con las Autodefensas Gaitanistas de Colombia que también expandieron su poderío militar en la margen derecha del río Atrato. En el mapa de la figura 27 se puede observar el reacomodamiento territorial de los nuevos actores armados en la subregión:

Incluso en la actualidad, las disputas territoriales y la guerra por el control de economías ilícitas entre las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y el ELN, en el Bajo Atrato (Chocó), han derivado en afectaciones directas a la población. Comunidades aledañas a los ríos Truandó y Salaquí han sido desplazadas y sus líderes sociales asesinados.

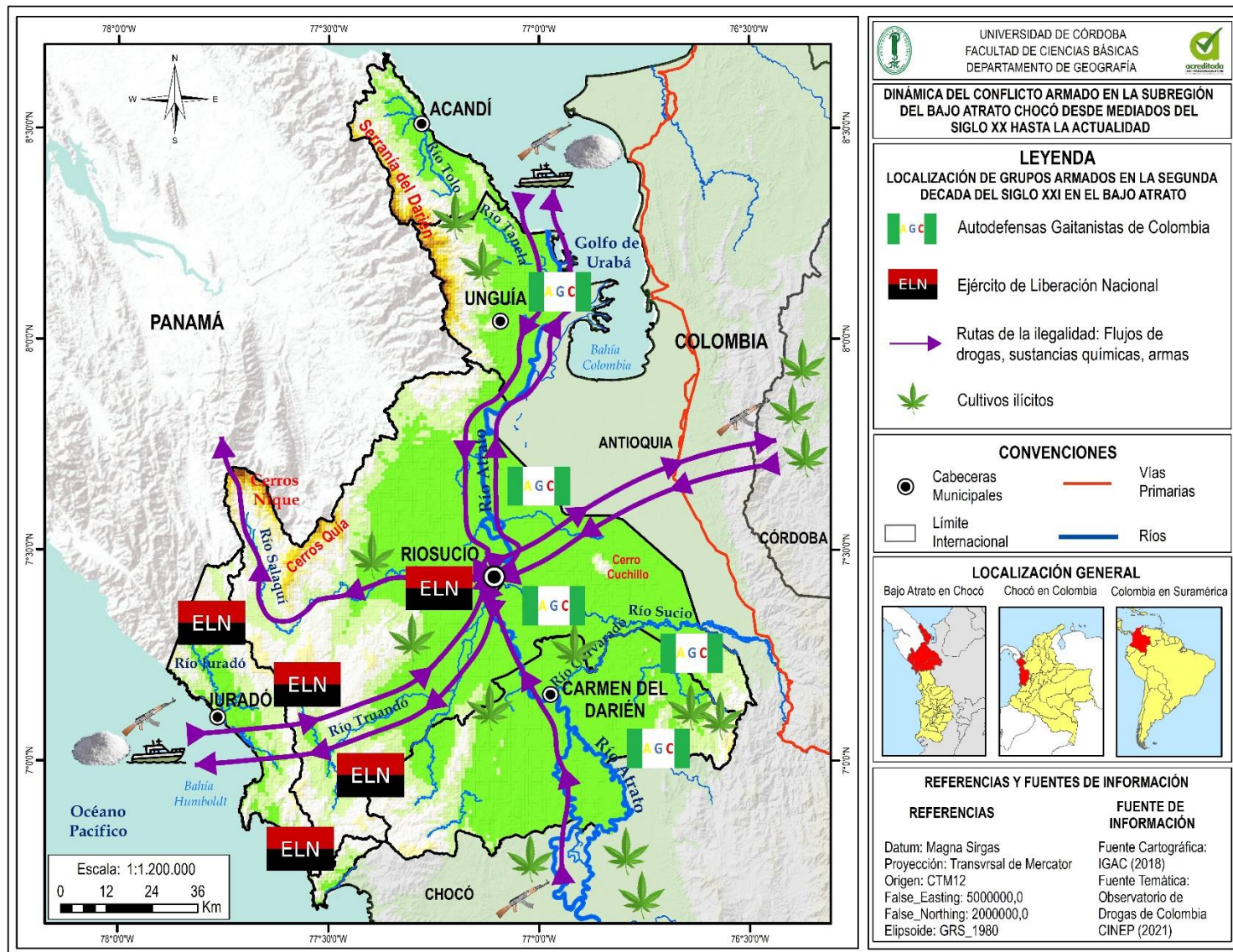


Figura 27. Localización de grupos armados ilegales en el Bajo Atrato en la segunda década del siglo XXI. **Fuente:** Observatorio de Drogas de Colombia, CINEP (2021)

Al respecto Achury 2019 en un artículo publicado en el Espectador en septiembre 22 de 2019 apunta sobre un caserío denominado Las Pavas:

Pavas está en la parte alta del río Truandó, en pleno Tapón del Darién. El pueblo es un enclave estratégico para mantener el control de los corredores de narcotráfico en el Bajo Atrato. Su ubicación hace parte de la ruta que utilizan los grupos armados para transportar droga hacia Panamá por la selva chocona y continuar su camino por Centroamérica. Tiene conexiones fluviales con el río Atrato y el río Salaquí. Los enfrentamientos por Pavas entre las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y el ELN hacen que habitar la zona sea casi imposible (p. 3).

Otra economía ilícita que está cobrando grandes dividendos desde comienzos de siglo es el tráfico de personas por vía terrestre fluvial y marítima, es decir por trochas, por el río Salaquí y por el mar hasta Acandí donde entran a las trochas que los llevan en dos o tres días a Panamá al respecto Osorio 2019, en el río Salaquí, tenemos reporte de tráfico humanos que pasa para ir a Centroamérica. Hay ahora venezolanos, cubanos, africanos y hasta asiáticos que están varados en ese río.

Eso se complica ahora mucho más con la entrada de los carteles mexicanos, que han desembocado en esa región como por su casa. Los grupos criminales también se financian de la venta de recursos maderables por la escasa presencia institucional en las zonas rurales del territorio, además, se financian con la extorsionan a comerciantes y transportadores fluviales, e imponen a la población normas de comportamiento, horarios de circulación, tránsito de alimentos, así como presiones frecuentes en contra de autoridades y organizaciones étnico-territoriales, es decir son el Estado.

¿Cuál es la dinámica actual? se presentan dos corredores importantes: uno vertical que pasa por el río Atrato y conduce al Mar Caribe, cuya ruta es Carmen del Darién, Riosucio, Niquía y Acandí, y uno horizontal, esta ruta recorre los municipios de Juradó, Bahía Solano, Nuquí y Bojayá (Chocó), Murindó, Vigía del Fuerte, el Valle de Aburrá y las subregiones de occidente y suroeste de Antioquia en municipios como Urrao y Frontino los cuales son el producto de las disputas territoriales Chocó-Antioquía-Pacífico-Caribe o Córdoba-Antioquía-Chocó-Pacífico-Caribe o Córdoba (PNNP)-Antioquía (Urabá)- Chocó (Bajo Atrato)-Pacífico o Caribe. Igualmente, como sucedía desde el comienzo del conflicto durante los ochenta los caminos ancestrales y las cuencas hidrográficas poco transitadas, han sido

importantes corredores ilegales por donde es posible acceder a la subregión del Bajo Atrato y a la costa Pacífica. Durante los últimos años, las AGC y el ELN (en su momento las FARC) usaron este pasillo para movilizarse, así como para el tránsito y tráfico de armas, insumos, pasta de coca y cocaína desde y hacia las subregiones del Bajo Atrato, Alto Atrato, Urabá y suroeste antioqueño (Escobar 2019).

Lo anterior lo corrobora Escobar diciembre 8 de 2019 en una entrevista para el diario El Espectador realizada al general Juan Carlos Ramírez, comandante de la Séptima División del Ejército, encargada de combatir a los grupos armados en el departamento:

Señaló que se persigue a los elenos con 3.200 hombres de las Fuerzas Militares. De acuerdo con el alto oficial, de los más de 500 guerrilleros en Chocó, 38 fueron capturados durante 2019 y contó que, en el norte del departamento, en el Carmen del Darién y Riosucio, hacen presencia dos subestructuras del Clan del Golfo: la Roberto Vargas Gutiérrez y la Pablo José Montalvo. Mientras que en la capital del departamento está la subestructura Héroes de Jesús Carretera. El general aseguró que en 2019 la Fuerza de Tarea Titán ha capturado a 89 hombres de Otoniel y aseguró que los uniformados tienen un gran componente de Ejército y de Armada que navega por los ríos por donde las AGC y el ELN transitan. “En Chocó, quien los controle (los ríos) domina territorialmente el departamento. Por eso las labores se concentran en los ríos Atrato, Baudó y San Juan. La economía de la región se mueve alrededor de los ríos” (p. 11).

5. CONCLUSIONES

La subregión del Bajo Atrato se caracteriza por tener una gran riqueza ambiental reflejada en la densa selva húmeda del Darién, el río Atrato como eje estructurador del territorio, los cinturones montañosos en el límite fronterizo con Panamá, la presencia de biomas y ecosistemas propios de una zona muy húmeda, los numerosos caños y drenajes navegables que facilitan la conexión entre pueblos y cuencas hidrográficas, la conexión con el océano pacífico y el Mar Caribe, la localización de 12 de áreas naturales protegidas, y la presencia de la reserva forestal del pacífico. Todos estos elementos naturales conjugan favorablemente para que los grupos armado-ilegales se refugien y utilicen las ventajas medioambientales a su favor para desarrollar actividades ilícitas como el tráfico de drogas, armas, sustancias químicas, contrabando entre otras.

La gran riqueza ambiental contrasta con la situación económica y demográfica, dado a los altos índices de necesidades básicas insatisfechas, índice de pobreza multidimensional y los altos porcentajes de miseria que se fueron agravando desde mediados del siglo XX cuando distintos sectores económicos entraron en crisis, situación que también cobijó al Bajo Atrato. Posteriormente a la década de los 50, la situación económica y social del Bajo Atrato se agudizó dando como resultado el surgimiento de las economías ilegales de la mano de los grupos armados, principalmente en los municipios de Riosucio, Carmen del Darién y Juradó, ocasionando altas cifras de desplazamientos, masacres y ataques a la población civil. El municipio de Riosucio ha sido el más afectado por el conflicto armado, sus altas cifras de desplazamientos forzados, masacres, miseria y necesidades básicas insatisfechas con respecto a los demás municipios lo demuestran. Además, su cabecera urbana se convirtió en un centro nodal estratégico donde confluyen las principales rutas ilegales del narcotráfico provenientes del Sur de Córdoba, el medio Atrato, la costa del Océano Pacífico y el Golfo de Urabá.

La dinámica del conflicto armado entró en fuerte confrontación a partir de la década de los 80 y 90 cuando los grupos paramilitares hicieron presencia en el Bajo Atrato sometiendo a la guerrilla de las FARC a combates constantes y disputas territoriales, llegando incluso a dividirse el área de estudio en dos bandos: la margen derecha del río Atrato era controlada por los paramilitares, mientras que la margen izquierda era dominada por las

FARC, dejando como saldo negativo numerosos desplazamientos forzados, masacres y ataques a la población civil.

Después de la desmovilización de las FARC, el conflicto armado se agravó mucho más en el Bajo Atrato debido al reacomodamiento de la guerrilla del ELN y de las nuevas Autodefensas Gaitanistas de Colombia, con el fin de ocupar y disputarse los territorios estratégicos con gran riqueza económica dejados por las extintas guerrillas de las FARC. Además del narcotráfico, han llegado otras economías ilícitas desde comienzos de siglo y es el tráfico de personas por vía terrestre fluvial y marítima, también se financian de la venta de recursos maderables por la escasa presencia institucional extorsionan a comerciantes y transportadores fluviales, e imponen a la población normas de comportamiento, horarios de circulación, así como presiones frecuentes en contra de autoridades y organizaciones étnico-territoriales, es decir son el Estado.

En la actualidad los enfrentamientos continúan (ejército, marina, ELN, AUG) por el control territorial explicado por el total abandono del Estado que no llega sino a reprimir, pero no a solucionar problemas sociales, asimismo, se presentan dos corredores importantes uno vertical que por el río Atrato conduce al Mar Caribe y uno horizontal en dirección Antioquía-Choco-Pacífico, o Córdoba (PNNP)-Antioquía (Urabá)- Chocó (Bajo Atrato)-Pacífico o Caribe. por donde se envía droga a Centroamérica y EEUU. Igualmente, queda claro que quién controla los ríos domina el territorio, la economía y la población, ante el estado de postración de la población del Bajo Atrato por sus precarios indicadores económico, situación que se repite desde su configuración espacial, por consiguiente, el conflicto no tiene fin.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACHURY. G., A. (22 de septiembre 2019) Guerra en el Bajo Atrato: el éxodo de afros e indígenas. El Espectador. Bogotá
- AMNISTIA INTERNACIONAL. (2008). Déjenos en paz. La población civil, víctima del conflicto armado en Colombia. Disponible en: <https://www.amnesty.org/download/Documents/AMR230232008SPANISH.PDF>
- Aguiló B., A., J. (2009). El concepto de «poder» en la teoría política contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos: una aproximación analítico-crítica. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 24(4) ISSN: 1578-6730. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18112178004>
- Aponte G., A., y González R., V. (2021). Un poder popular distorsionado: madera, oro y coca como determinantes organizacionales y armados del ELN chocono. En *¿POR QUÉ ES TAN DIFÍCIL NEGOCIAR CON EL ELN? Las consecuencias de un federalismo insurgente, 1964-2020* (pp. 477 – 583). <https://www.cinep.org.co/publicaciones/es/producto/por-que-es-tan-dificil-negociar-con-el-eln-las-consecuencias-de-un-federalismo-insurgente-1964-2020/>
- Bonet Jaime (2007). *¿Por qué es pobre el Chocó? Documentos de trabajo sobre economía regional*. No. 90. Cartagena. Banco de la República.
- Calderón R., J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, (62), 227-257. [Fecha de Consulta 22 de abril de 2021]. ISSN: 1665-8574. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/640/64046034010.pdf>
- Castrillón G., (18 de noviembre de 2019). Un recorrido por la guerra en el Bajo Atrato. El Espectador. Bogotá.
- Centro Nacional de memoria histórica. (2012). Estadísticas del conflicto armado en Colombia. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>.

Contraloría General de la República. (1943). Contraloría General de la República (1943), Chocó, Geografía Económica de Colombia, Tomo VI, Bogotá. Disponible en: https://biblioteca.archivogeneral.gov.co/pmb/opac_css/index.php?lvl=categ_see&id=10443&main=

Defensoría del pueblo (2020). Alerta temprana n°009-2020 Chocó. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/05/AT-N%C2%B0-009-2020-CHO-Carmen-del-Darien-y-Riosucio.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2021). Necesidades Básicas Insatisfechas. Geoportal. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>

Echandía C., C. (1997). Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia. https://www.researchgate.net/publication/311426196_Expansion_territorial_de_la_guerrilla_en_Colombia_geografia_economia_y_violencia

Escobar M. J., D. (diciembre 8 de 2019), Así está el escenario de guerra de Chocó. En el espectador. Bogotá.

Gaete J., A. (1984). La Geografía política y sus principales temas. Revista de Geografía Norte Grande, 11: 55-59 (1984). https://www.academia.edu/download/51004047/alden_gaete_geografia_politica_y_sus_principales_temas_para_compactar_en_doc.pdf

Garibay D. (2005). Del conflicto interno a la polarización electoral. Universite de Versailles, Francia. TRACE 48, diciembre 2005, págs. 30-45, CEMCA, México. <http://trace.org.mx/index.php/trace/article/view/476>

Godoy G., R. y Garnica B., R. (2018). Territorios en conflicto en el Caribe colombiano y sus bordes 1980 – 2017. Montería. Editorial ALPHA.

Godoy G., R. Garnica B., y Salas D. L. E., (2020). El sur de Córdoba territorio estratégico para el conflicto armado desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Montería. Editorial ALPHA

- Gómez B., E., y de Groot, R. (2007). Capital natural y funciones de los Ecosistemas: explorando las bases ecológicas de la economía. *Ecosistemas*, 16(3),4-14. ISSN: 1132-6344. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54016302>
- Gutiérrez S., F. y Vargas R., J. (2016). *El despojo paramilitar y su variación: Quiénes, cómo, por qué*. Bogotá. Universidad del Rosario.
- Hernández. H., I. (2020) *Configuración territorial en el Alto Sinú a partir de las dinámicas del desplazamiento forzado causado por el conflicto: 1995 – 2018*. [Trabajo de Maestría, Universidad de Córdoba].
- IDEAM, MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE (2002). *Pacífico zona de reserva forestal. Zonas de reserva forestal de Colombia. Ley 2a. de 1959: Atlas temático*. (pp. 44-69). Bogotá. Disponible en: <http://documentacion.ideam.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=19080>.
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales IDEAM (2007). *Definición De los tipos de Biomas en Colombia*. <https://raccefyn.co/index.php/raccefyn/article/download/793/2635/11827>
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC (2011). *Modelo Digital de Elevación. SRTM 30 Metros*. Geoportal Colombia en mapas. <https://www.colombiaenmapas.gov.co/>
- Llera F., J. (1992). *ETA: Ejército secreto y movimiento social*. *Revista de Estudios Políticos*, 1992 - dialnet.unirioja.es. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/27192.pdf>
- Márquez G. (2001). *Medio ambiente y violencia en Colombia. Una hipótesis*. *Análisis político* N° 44: 58 – 76. Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. http://www.idea.unal.edu.co/publica/docs/mambient_econm.pdf
- Mercado M., A. y González V., G. (2008). *La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea*. *Espacios Públicos*, 11(21),196-221. ISSN: 1665-8140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67602111>
- Millán V., A. (2018). *El infierno de cruzar el Tapón del Darién, la región más intransitable y peligrosa de América Latina (que corta en dos la ruta Panamericana)*. BBC Mundo.

Consultado el 23 de abril de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41405970>

Ministerio de Justicia, UNODC. (2014) Atlas de la caracterización regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento del Chocó. Disponible en: <http://www.odc.gov.co/portals/1/regionalizacion/caracterizacion/RE032015-caracterizacion-regional-problemativa-asociada-drogas-ilicitas-choco.pdf>

Molano R., A. (2016). Las fronteras en Colombia como zonas estratégicas: análisis y perspectivas. Bogotá: Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga. Disponible en: https://www.academia.edu/33505723/Fronteras_en_Colombia_como_zonas_estrategicas_Analisis_y_perspectivas

Montañez G., G. y Delgado M., O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de Geografía, Vol. VII, No. 1-2, 1998. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838/pdf>

Morales A., y Arrieta I. (2017). El sur del departamento de Bolívar, de Cesar y el Catatumbo: territorios geoestratégicos para los grupos armados 1954- 2017. [Trabajo de grado, Universidad de Córdoba].

Negrete. K. (2020). Analizar el conflicto armado en la región norte del Urabá antioqueño desde 1950 hasta la actualidad. Montería. [Trabajo de grado, Universidad de Córdoba].

Niño C. (2016). El narcotráfico mutante: nueva perspectiva de análisis del fenómeno en Colombia. Rev. Cient. Gen. José María Córdova vol. 14 N° (18), pp. 113-124. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v14n18/v14n18a07.pdf>

Nogué F., J. (2006). Geografía Política. Libro tratado de geografía humana. Editorial Anthropos, pp. 202 – 219. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=11921>

Observatorio de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos. (2014). Atlas del impacto regional del conflicto armado en Colombia. Bogotá. Observatorio de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos

- Osorio G., M. (agosto 2 de 2019). Una apuesta por visibilizar la guerra del Bajo Atrato. En el Espectador. Bogotá.
- Oviedo A., T., J. (2019). El Catatumbo: territorio estratégico para el conflicto armado desde comienzo del siglo xx hasta la actualidad y determinación de escenarios futuros. [Trabajo de grado, Universidad de Córdoba].
- Oyola G., Alfredo, y Soto C., Mirtha, y Palpán G., Ada, y Vílchez G., Aquiles, y Hernández V., Akram (2014). Los determinantes sociales de la violencia urbana: posibles efectos del conflicto armado interno ocurrido en el Perú. Revista Peruana de Epidemiología, 18(1),1-10. [Fecha de Consulta 24 de abril de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203132677007>
- OBSERVATORIO DE DROGAS DE COLOMBIA (2019). Cultivos ilícitos. Coca valores en hectárea. Disponible en: <http://www.odc.gov.co/sidco/oferta/cultivos-ilicitos/departamento-municipio>.
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2003). Panorama actual del Chocó. Bogotá. Vicepresidencia de la República. Disponible en: <http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio/Paginas/Observatorio.aspx>
- Palacios F., C. (2013). La república democrática del Congo y el círculo de la violencia. Instituto español de estudios estratégicos (ieee.es). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7531271>
- Paulsen B., A. (2015). Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios. Revista de Geografía Espacios Vol. 5, No 9: 64-81, 2015. Instituto de Geografía, Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://core.ac.uk/download/pdf/234786351.pdf>
- Unidad para la atención y reparación integral de víctimas. (2012). Víctimas del conflicto armado. Disponible en: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>

- Rodríguez V., D. (2017). El genocidio de Ruanda: análisis de los factores que influyeron en el conflicto. Instituto español de estudios estratégicos (ieee.es). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6130239>
- Salgado., M. (2012). Factores clave para entender la violencia en El Salvador. En A. Vargas. (Coord.). *El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales* (pp. 81-94). Buenos Aires: Clacso. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5556.dir/prisma-3.pdf>
- Sánchez J., E. (1992). Geografía Política. Editorial Síntesis. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4379250/mod_resource/content/1/SANCHEZ%20-%20Geografia%20pol%C3%ADtica%20%28ler%20cap.%202%20pgs%2041-62%29.pdf
- Sistema de Información Ambiental de Colombia SIAC (1998). Biomas y Ecosistemas de Colombia. Geoportal SIAC. <http://www.siac.gov.co/catalogo-de-mapas>
- Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI) y la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). (2019). Cultivos ilícitos por departamentos y municipios. <http://www.odc.gov.co/sidco/oferta/cultivos-ilicitos/departamento-municipio>
- Sistema de Parques Nacionales Naturales SPNN y Sistema de Información Ambiental de Colombia SIAC (2018). Capa espacial de información Parques Nacionales Naturales. República de Colombia. Año 2021. Geoportal. <http://www.siac.gov.co/catalogo-de-mapas>
- Sistema de Parques Nacionales Naturales SPNN (2018). Parques Nacionales Naturales de Colombia. Geoportal. <https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-de-parques-nacionales-naturales/>
- Talledos S., E. (2014). La geografía: un saber político. Estudios sobre Estado y Sociedad Vol. xxi No. 61. Instituto de Turismo de la Universidad del Mar, campus Huatulco. <http://www.scielo.org.mx/pdf/esprial/v21n61/v21n61a2.pdf>

- URRA. (2017). Formulación del plan de ordenamiento territorial ambiental de las antiguas zonas de préstamo número 6 y 7 localizadas en Tierralta – Córdoba. Montería. Urra.
- VILLAR. B., L. (2018). Virgilio Barco. El último liberal. Bogotá. Intermedio editores.
- WADE Peter. (1993). La relación Chocó-Antioquia: ¿Un caso del colonialismo interno? Bogotá. Fondo Energético Nacional. pp436-453.
- West Robert C. (2000). La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial. Cuadernos de Geografía. Revista del Departamento de Geografía. Edición espacial. Bogotá. Universidad Nacional.
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. Revista CS, (8), 187-208. ISSN: 2011-0324. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476348371006>
- Zambrano y Bernard. (1993). Ciudad y Territorio. El proceso de poblamiento en Colombia. Bogotá. Academia de historia de Bogotá, francés de estudios Andinos